Mundo Uruguayo

ILUSTRACIÓN SEMANAL

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

Año I - Núm. 51 | Montevideo, 25 de Diciembre de 1919 | 5 cents. el ejemplar



IRENE RUIZ (cantante española)

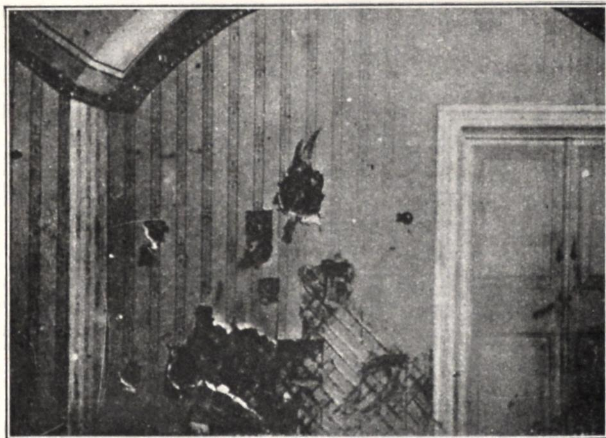
NOTAS EXTRANJERAS

Durante la reciente visita a Inglaterra del Presidente de la república francesa, Mr. Poincaré
Mr. Poincaré, revistiendo las insignias del cargo, es elevado al título de Lord Rector de la Universidad de Glasgow. — La señora de Poincaré está en primera fila sentada detrás del esposo

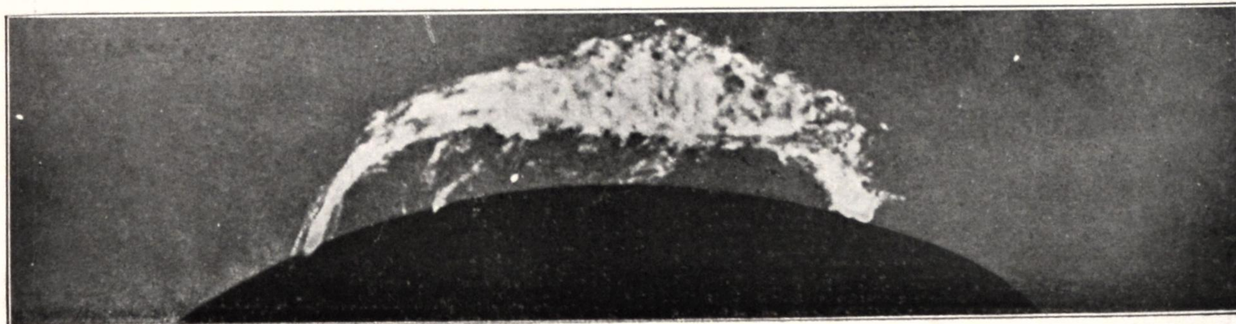
ECOS RUSOS



Lugar de los famosos bosques de Ekaterinburg donde, se dijo, vivieron durante algunos meses los miembros de la familia imperial de Rusia, prisioneros de los revolucionarios.



Detalle de las paredes de la sala en la que, según afirman los partidarios de Koltchak, fué fusilado Nicolás I por orden de un jefe local revolucionario. — Otros afirman que Nicolás I vive y está oculto.



Fotografía curiosa, obtenida por observadores británicos presenciando desde las costas del Brasil el último eclipse solar



Semanario ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia "Publicidad"
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386.—Montevideo

Precio del ejemplar........ $ 0.05
" de suscripción anual. " 2.50 oro
En el extranjero. Suscripción anual .... " 3.00 "

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma la cual debe exigirse en todos los casos.

Los originales no se devuelven, sean o no publicados.

Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

Montevideo, 25 de Diciembre de 1919

COMENTARIOS

CASAS PARA OBREROS

Encuéntrase a consideración del Parlamento un proyecto sobre construcción de viviendas para las familias obreras que trabajan en las diversas industrias frigoríficas, instaladas en la Villa del Cerro. Este asunto, como la mayoría de los que requieren urgentemente la sanción legislativa, no ha merecido la atención inmediata de los representantes del pueblo; no tiene sin duda trascendencias políticas suficientes para ello y ya sabemos por triste experiencia, que sin ese aditamento, no hay tema capaz de despertar el celo de nuestros legisladores.

Pero lo cierto es que si la iniciativa oficial ha dejado sentir hasta ahora la nulidad de su acción sobre un tópico que arrastra el interés y a la actividad de todos los estados modernos alcanzamos ya el instante en que esa indiferencia, sería ya más que culpable. El florecimiento abtenido por la industria frigorífica en nuestro país y la circunstancias de estar ella instalada casi totalmente en las inmediaciones del Cerro, ha volcado sobre ese paraje un mundo de gente trabajadora que se agita y germina dentro de viviendas, escasas, malsanas, caras y vetustas. La misma rudeza de la labor que realiza esa gente, exalta la necesidad de proporcionarle un alojamiento confortable donde reponer las energías gastadas en la tarea sin que ello represente un peligro para la salud y el vigor de los cuerpos doblados por el trabajo.

La iniciativa particular ha realizado parte de esta obra tan importante, levantando alrededor de las fábricas, algunos grupos de habitaciones.

Pero ello está muy lejos de satisfacer las necesidades de la población trabajadora, como bien la prueba el hecho de que gran parte de ella, debe trasladarse diariamente de la ciudad a los frigoríficos y de estos a aquella, llevando a cabo un largo y fatigoso peregrinaje, el cual les absorbe una buena porción del tiempo que pueden dedicar al reposo.

Mientras se exponen claramente necesidades de esta naturaleza, el Parlamento uruguayo dedica interminables sesiones al debate de asuntos políticos en los que se ventila la conveniencia de alguna persona o el bienestar burocrático de un círculo.

PREPARANDOSE PARA EL VERANO

Algún diario argentino, se ha hecho eco en tono fuerte y enérgico de las protestas que han arrancado a los primeros veraneantes porteños, los precios del h spedaje y anexos cobrados en el Parque Hotel. El colega aludido no desperdicia la oportunidad de fustigar la afición de los argentinos a buscar el fresco de nuestras playas, haciendo presente que buscan fuera de su patria, aire y descanso, teniendo en ella parajes numerosos donde hallar ambas cosas sin que los hagan víctimas de abusos y explotaciones.

Prescindiendo de la exageración que pueda haber al comparar los puntos de verano cercanos a Buenos Aires, con nuestra ciudad, no negaremos nosotros que hay un fondo de razón en las protestas de la prensa argentina. Los abusos que se cometen contra los turistas de toda nacionalidad que acuden a Montevideo durante los meses estivales, se han hecho ya famosos aquí y fuera de aquí. Hoteleros sin escrúpulo, chofers, cocheros, mandaderos y demás menestrales de cuyo servicio hace uso comunmente el pasajero, no desechan ocasión de encarecer los precios de su trabajo, fiados en la natural ignorancia de las costumbres que tiene el huésped y amparados sobre todo en la desidia de nuestras autoridades.

Ello constituye en realidad, la verdadera clave del asunto. Si las autoridades uruguayas, vigilaran y protegieran al forastero, si desplegaran positivo celo en la tarea de ofrecerle confort y seguridad, no habríamos oído en labios extranjeros, una verdad tan humillante. Pregonamos a los cuatro vientos nuestra calidad de habitantes de una ciudad de turismo, pero ¿lo somos realmente? ¿Acaso con organizar una mascarada anual hemos satisfecho al forastero? ¿Donde están los hoteles, las comodidas generales, las distracciones que ofrecen a sus huéspedes las verdaderas ciudades de turismo? ¿Qué iniciativa oficial digna de tomarse en cuenta, existe en ese sentido?

Lo cierto es que la llegada de un verano más nos sorprende en idénticas circunstancias a las que cruzábamos en los pasados. No es posible realizar de un golpe la tarea que demanda mucho tiempo y no poco esfuerzo, pero es posible en cambio comunicar a las autoridades a reprimir con mano fuerte toda clase de abusos, para evitarnos el sonrojo de que se nos formulen desde afuera, cargos como el que se nos ha formulado recientemente.



EL PODER DE LA LUCHA

Es harto sabido que una inconcebible ley de contraste hace que los mancos gusten del box, los cojos del football, los cortos de vista de la caza, los vizcos del automovilismo, los cardiacos del aereoplano y los débiles, de cualquier manifestación de fuerza. Y como comprobación palpable de esa curiosa ley, hallamos que entre nosotros el novel jefe de investigaciones, que no se caracteriza por su extraordinaria musculatura, es un apasionado *hincha* de los espectáculos de lucha. Noches pasadas oculto a las miradas del público ha ocupado un palco grillé del Casino y desde allí ha presenciado, con la emoción consiguiente, las alternativas de la *abravadabrante* lucha entre Constant le Marin y Cazeaux. Pero, no obstante su interés en ocultarse fué fácil advertir su presencia a traves de las barreras de su palco, debido a la delgadez del flamante Sherlock Holme uruguayo.

Momentos hubo en que, dejándose llevar por su entusiasmo, asomó entre ellas su cabeza y gritó como cualquier mortal, cosas bárbaras a los luchadores. La tensión nerviosa que agita el espiritu de los espectadores, se traduce después de terminada la lucha en una fatiga que no puede ser saludable para los que como nuestro delgaducho jefe, están lejos de simbolizar la fuerza.

Creemos que estas reincidencias pueden ser perjudiciales a su salud y a los intereses de la patria, precisamente en estos momentos de *Andreolismo* investigador, donde cualquier desgaste de sus energías puede ser fatal al buen éxito de sus *abrumadoras* tareas sherlockholmionas.

El nuevo jefe no puede olvidar que se debe a su elevado cargo y que sus responsabilidades han recrudecido después de tantas *torres y molinos* que se han venido al suelo.

PARA LOS NIÑOS



Dibujos fáciles de copiar

BIBLIOGRAFICAS

La última novedad en librería es un interesante estudio de Emilio Frugoni, editado con el título de: "Los Nuevos Fundamentos". Recopilación de los discursos pronunciados en la Constituyente por el vibrante leader socialista.

Para dar una idea del plan de este libro y los temas que trata basta ofrecer el índice de la obra, que es el siguiente:

En la sesión inaugural — El voto secreto — Los derechos políticos de la mujer — La ciudadanía de los extranjeros — El concepto de una Constitución — El Senado — El veto — El Poder Ejecutivo — Autonomía municipal.



Párrafo de un cuento; inédito y por muchos años acaso:

"El día 24 de Enero de 18... unos cazadores de patos marruecos grises que se entretenían en pescar ostras con aparejo..."

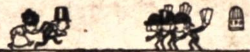
Cualquiera pensará que de no haber sido día 24 de Enero, de no ser grises las patos que cazaban los cazadores, y de no pescar estos ostras con aparejo, se quedaba el cuentista sin asunto. Pues no soñar; todo ello no afecta de una manera fundamental el tema del cuento, pero delata en cambio la existencia de un espíritu singularmente prolijo y detallista.

Nada prueba sin embargo esta cualidad, como la siguiente observación que hallamos más adelante:

"Era una tarde ardiente del estío Africano; de esas tardes sofocantes en que la chicharra alcanza el mi sobreagudo".

De los infinitos poetas y escritores que han empleado la chicharra como agente descriptivo de un panorama estival, a ninguno se le ha ocurrido registrar la nota exacta que emite el animalito cantor.

De donde resulta que este cuentista es un cuentista como no hay dos.



Un chico, precoz seguramente, nos remite un soneto que ha dedicado a su escuela. Hallábame aburrido en mi banco, dice, y no sé qué inspiración me vino.

Hacemos gracia al travieso muchacho de la publicación del soneto, pero admitiéndole desde luego que por el mero hecho de aburrirse él en los bancos del colegio, no tiene derecho a aburrirnos a los demás.



Final de una silueta de florista andaluza:

"Por acá las flores, por allá follaje, en su cesta un jardín, se envuelta en el primor de Natura".

¿Se envuelta? ¡Caramba, qué contrariedad!



Una persona que firma con un apellido conocidísimo, nos pide lo siguiente:

'Se trata simplemente de relatar en su simpática Revista "MUNDO URUGUAYO la carta que acompaña a esta tal cual está escrita, pues los interesados son personas conocidísimas en nuestras reuniones. Por esta causa es que llamará mucho la atención".

Pues por eso mismo no la publicamos distinguida comunicante. Y que Dios le conserve sus intenciones evidentemente inofensivas.



Un poeta que firma Realcesnoa, nos envía unos versos en un sobre con franja de luto, detalle qué, según el enviante, tiene el único fin de despistar. Esa intención no puede ser más simple ni más inocente, pero lo cierto es que hemos resuelto no publicar esas poesías; a lo mejor resulta que descubren al poeta, lo matan y resulta sería la ligera broma de la franja de luto.



Armando Garrido — Al "respeto" de su trabajo titulado "Carta póstuma" no sabemos que decirle. ¿Lo leemos? No es probable. ¿Lo tiramos¿ No es seguro.

Lo más cómodo es suponer que esa carta póstuma no llegó a su destino.

Pero ello no quiere decir que la envíe Vd. de nuevo.



Principio de un soneto titulado "El tilingo".

"¿Ves ese joven luciente y ataviado.
—Narciso de las áureas mocedades?
Es el necio que abunda en las ciudades,
mediocre, tonto, imbécil y enfatuado.'

La verdad es amigo poeta que medio mundo se vá a dar por aludido. La mitad del otro medio no leerá la cuarteta, y una tercera parte del resto se creerá con derecho a señalar a otros con idénticos calificativos.

Así es el mundo.

COMEMOS DEMASIADO

Un gran número de eminencias médicas, higienistas y químicas han llegado a constatar que las tres cuartas partes de nuestras dolencias provienen de la superabundancia de alimentos que absorbemos diariamente.

El célebre profesor Metchnikeff preconizaba un régimen frugal y con pocas variantes: de mañana, leche; para el almuerzo, una costilla de cordero con legumbres cocidas y compota de frutas como postre. De noche, muy poca carne, legumbres cocidas y la obligatoria compota de frutas. Nunca alimentos crudos, jamás pimienta ni mostaza ni crustáceos; una mínima parte de vinagre, reemplazada generalmente por una salsa mayonesa bastante liviana. Eso es todo.

El arte de alimentarse, escribe el Profesor Armando Gautier, es mucho más difícil de lo que se piensa. Saber conservar las fuerzas sin cargar la sangre de desperdicios y sin exponerse a *déficits* peligrosos es una ciencia completamente moderna.

Por su parte, el doctor Martinet, considera que el "saber comer, bajo más de un punto de vista, es saber vivir y de acuerdo con este concepto, la cocina es uno de los capítulos más importantes de la medicina".

Es conveniente conocer el número de calorías que necesitamos diariamente y mejor aún, saber alimentarse atinadamente para lograr la obtención calorífica necesaria con el mínimum de desgaste posible. Recordemos siempre que *comemos demasiado* y que la *gula mata más gentes que la misma guerra.*

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

Las leyes naturales

Una mañana bien temprano, al otro día de habernos instalado en la casita situada en un extremo pintoresco y silenciosa de la ciudad, se nos apareció un hermoso gato negro, dando tristes y prolongados maullidos, en actitud humilde y suplicante. — Enseguida simpatizamos con el precioso animal.

Le dimos de comer en abundancia, y mi esposa le brindó tantos mimos y caricias, que a los breves instantes el gato estaba familiarizado con nosotros.

Una vecina nos refirió que el felino hacía varios meses que ocupaba los zótanos de la casita, desde que fué abandonado por sus primitivos habitantes; y que allí permaneció huraño y triste, hasta la llegada de nosotros.

Es sabido que los gatos, — al igual que los curas, — nunca se encariñan con las personas que los llenan de atenciones solícitas, y solamente sienten apego a las cuatro paredes de la casa donde han hecho vida holgazana y regalona.

El caso es que el gato fué, desde el día de su aparición, el *niño* mimado de la casa. — Mi esposa le bautizó (sin agua bendita, se entiende) con el nombre de "Mincho". — Se le concedieron prerrogativas libertarias, que ya las quisiéramos, para gozarlas, nosotros mismos.

Comía en la mesa; dormía en cama muelle y amplia; se subía a nuestras faldas cuando le venía a bien, y nos dejaba, a veces, los vestidos llenos de polvo y pelo; maullaba a cada rato para pedir de comer, por puro vicio, y a veces se tomaba la libertad rayana en el abuso, de hacer sus necesidades fisiológicas en el dormitorio....

A los quince días "Mincho" estaba gordo como un obispo, y contento como unas Pascuas. Hasta se permitió el lujo de mantener amores con una gatita blanca de la vecindad, a lo que visitaba en la azotea de la casa, noche a noche. Pero bien dicen que nada es eterno en la vida:—ni el amor, ni la pena, ni el dolor, ni la alegría, ni el desengaño, ni la dicha, ni la vida misma.

Llegó un momento en que nuestros recursos económicos empezaron a disminuir de tal manera, que hubo la necesidad imperiosa de reducir a buena parte, el presupuesto de gastos del hogar. Empezamos por suprimir un plato de cocina, de los tres que se preparaban diariamente, y además se resolvió no hacer la cena, como de costumbre, sustituyéndose ésta con un poco de café con leche y pan.

A "Mincho", por consiguiente, hubo que disminuirle sus burguesas raciones de comida. Le costó mucho adaptarse al nuevo régimen de alimentación moderada. En ese punto sí, que no era obispo. No quería saber nada con la vigilia, ni siquiera en viernes santo. Y todo el día se lo pasaba maullando, como si llorase sobre los gratos recuerdos de la feliz vida pasada. Mi esposa, que es muy humanitaria, le daba la parte de su alimentación a "Mincho", con perjuicio de su salud un tanto resentida. Y yo, aunque no enfermo ni magro, también le brindaba al gato buenas dosis de mis comidas.

La crisis económica arreció mucho después de estos sucesos. Y hubo días en que nos limitábamos tanto en la comida, (pues en otro orden de cosas no gastábamos un solo centésimo) que cuando nos sentábamos frente a la mesa, solamente nos esperaba una fuente de lechugas y dos panecillos. Eran los días peores para el pobre "Mincho", porque engullía únicamente un mendrugo de pan.

. . . .

Una mañana madrugué, con deseos de banquetearme. "Mincho" maullaba a mi alrededor en forma demasiado lastimera. Mi esposa dormía profundamente, hecho este que acentuó mis instintos bestiales de devorar ese día cualquier animal. Me acordé de la copla de Martín Fierro: "Todo bicho que camina va a parar al asador"... Y pensé que "Mincho" podía servirme para elaborar un plato exquisito. Por otra parte, ultimándolo, dejaría de pasar hambre y penas. Además viviría más en nuestra memoria, y formaría parte integrante de nuestro físico.

Con estos pensamientos no vacilé un solo instante. Tomé a "Mincho" en mis manos, lo conduje al fondo de la casita, y allí, después de cerrar los ojos como un criminal a punto de arrepentirse, sacrifiqué de una puñalada al gato negro. Le saqué el cuero, llorando como un niño, después lo dividí en trozos pequeños, arrojé lejos la cabeza, el cuero y las patas, para evitar que mi esposa se diera cuenta del "asesinato". Cuando ésta se levantó ya estaban los músculos de "Mincho" friéndose en el fondo de la cacerola.

—Y hoy que comeremos?... me interpeló mi esposa.

—Estamos de albricias, le respondí; —esta mañana me han traído de regalo un lindo conejo. Lo comeremos estofado!

Y mi esposa se relacionó de puro deseo de comerlo.

A medio día puse sobre la mesa el estofado de gato. Saboreé aquel plato con un placer indecible. Comí como un hambriento... ¡Que sabroso estaba!..

Mi esposa notó la falta de "Mincho". Yo le hice comprender que se habría ido con la gatita blanca. ¡Son tan desamorados para con sus dueños, los gatos!

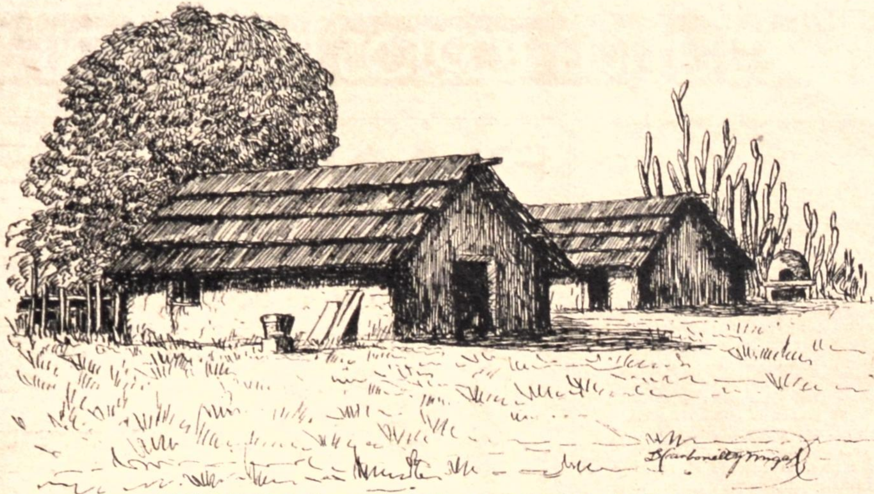
Y mi esposa se puso tan triste, que no pudo comer del estofado. Dice que le parecía que era "Mincho" aquel conejo de la fuente. El duelo de mi esposa duró varias semanas. El mío se prolonga todavía. A veces me parece que el gato me maulla desde lo más íntimo de mi organismo, protestando contra el hambre que tenía la mañana que lo maté!...

Froilán Vázquez Ledesma (hijo)

Canelones, de 1919.

ESCUELA INDUSTRIAL — FIESTA EN LOS CURSOS NOCTURNOS DE PERFECCIONAMIENTO PROFESIONAL FEMENINO.

Digno remate de fin de año tuvieron los "Cursos nocturnos de perfeccionamiento profesional femenino", que se dan en la Escuela Industrial. Nos referimos a la fiesta que se realizó en esta Institución, por dichos "Cursos" y con motivo del que acaba de finalizar. Sin jerarquías molestas, la fiesta se celebró en la mejor armonía. Bien se ve que en esta escuela rigen métodos y maneras de enseñanza modernos, es decir, bien meditados. Profesores de la hora, la mayoría de los de la Escuela Industrial (o tal es la impresión que se recibe), aprenden ellos mismos enseñando y así no es para ellos difícil el considerarse también compañeros de sus discípulos, y sin que esto redunde en perjuicio de la indispensable disciplina, en mal de una buena organización. Se veía contento y satisfacción en profesores y alumnos, por el fin que la fiesta implicaba: celebración del buen resultado del curso. Numeroso público asistía a la misma, y ningún asistente por compromiso: reinaba la mayor cordialidad. Espléndida la cooperación que prestó a la fiesta el poeta peruano Juan Parra del Riego. Poeta este que no sabe cantar lo que no vive de verdad, gusta de darse como la vida se le da a elmismo: sincera y bellamente. Muy justas las palabras con que la directora de los "Cursos", Sta. Argile Cayssials, presentó al poeta. Todas las alumnas que tomaron parte en el programa de la fiesta lindas y espirituales, pero no así todas las composiciones que ofrecieron, y que fueron de música, canto, y recitaciones. Merece notarse como ejemplo de verdadero buen gusto la composición aquella, y muy bien dicha, por cierto, que nos mostraba al gallego en una intimidad de gracia y burla admirables, como es. Muy bien la señorita que enalteció la obra realizada durante el año y expresó asimismo el deseo de que predomine siempre en los "Cursos" el buen espíritu que les anima, el cual no debe quedarse en la Escuela, sino que debe ser llevado por las alumnas a sus casas, a donde fueren, siempre alegres ejemplos de laboriosidad. Al tocarle su turno, el poeta Parra del Riego recitó de un modo admirable, como nunca, y eso que siempre es maestro en ello, varías de sus grandes composiciones, (La Motocicleta". "La Pampa Argentina", "Elogio lírico del Football", etc.) y una, finísima, "La vaca", de nuestro compatriota el poeta Carlos S. Ercasty. Parra del Riego produjo en el público una fuerte y bondadosa impresión: como es su poesía: fuerte y bella. Pese a la sincera modestia de la Directora, señorita Argile Cayssials, no podemos dejar de hacer nuestros los elogios que todas las personas allí congregadas le dedicaban, así como a las señoritas organizadoras de tan bien entendida fiesta.



RANCHOS—De la Exposición de dibujos criollos de Carbonell y Migal

PARA EXTIRPAR LAS HORMIGAS

El remedio más eficaz contra las hormigas es el petróleo.

Cuando invaden una habitación, se rocía con un pulverizador el pavimento y las paredes: los insectos mueren o huyen.

El petróleo ordinario es mejor para este caso que el petróleo refinado, porque tiene menos olor y es más eficaz.

En general, bastan un par de días de tratamiento para acabar por completo con tan molestos huéspedes, que no por ser pequeños, dejan de ser dañinos en sumo grado, consiguiendo poner a prueba la paciencia de los dueños de casa, especialmente en lo que respecta a sus preparados culinarios.

Budín de pasas. — Pónense en una vasija dos paquetes de pasas, el uno sin semillas; una taza de harina una libra de manteca, dos tazas de miga de pan, una de azúcar molida, media sucharadita de sal, media libra de cáscara de naranja cristalizada bien picada una cucharadita de nuez moscada, la cáscara rayada y el jugo de un limón, tres huevos bien batidos, una cucharadita de levadura y una taza y media de leche o de agua. Mézclese bien y póngase en un molde untado con manteca. Se cuece a vapor durante varios horas y se sirve con salsa dulce.

Manzanas rellenas con pasas — Se pelan y se vacian una docena de manzanas. Se muelen dos tazas de pulpa de manzanas y dos de pasas con una cucharada de jugo de limón. Se rellenan las manzanas con esta mezcla y se las coloca en latas con manteca. En una cacerola, se pone una taza de agua, otra de jarabe y una cucharada de manteca y se hierve durante quince minutos. Se pone esta salsa sobre las manzanas y se adornan.



Bessie Barriscale

Una visita a Bessie Barriscale

Bessie Barriscale es una joven estrella cinematográfica que desborda vida como una copa demasiado llena de champagne. Está casada con el célebre director Howard Hickman y vive orgullosa de su suerte en una hermosa posesión de campo en Hollywoad, que es un lugar favorito del sol y de los pájaros, en la cual prepara entre legumbres y flores, esas famosas creaciones que tantos éxitos le han deparado en la pantalla.

Deseosos de conocer en su vida cuotidiana a la estrella favorita de los públicos más diversos del orbe, resolvimos hacerle una visita en su residencia de Hollywood y allá nos fuimos resueltamente.

Bessie es tan sencilla y amable en su trato que apenas llegados, fuimos galantemente introducidos recorriendo el camino que conduce de la verja del jardín a la casa propiamente dicha, entre macizos de flores y plantas de todas clases, bañadas en oro por un sol esplendeроso.

En la casa ya, escudriñamos indiscretamente todos los rincones, admiramos la sala, nos quedamos pasmados ante la espléndidez de mueblaje y vajilla en el comedor y hasta lanzames una mirada hacia la cocina, inmaculada, en la que brillan las sartenes y los tachos... y llegamos al hall del fondo de la casa impregnada por la fragancia de las flores, una especie de jardín de invierno lleno de hamacas, sofás, cojines, taburetes, cosas suaves y cómodas donde reclinarse y gozar del perfume y del espectáculo maravilloso de aquel jardín encantado.

Bessie Barriscale nos invita a sentarnos y comienza a hablar. En aquel instante distinguimos a distancia, en el huerto, un inmenso sombrero blanco y un azadón blandido por encima del sombrero. Por debajo del sombrero, dos pantorrillas... Es Howard Hickman, el marido de Bessie Barriscale.

—Siempre me han encantado estes parajes—dice Bessie—y siempre he soñado en establecer aquí mi hogar y gracias al Cine, me encuentro aquí en este sitio adorable, rodeada de cosas gratas y hermosas, aquí donde todo es paz y tranquilidad.

—Además mi marido está enraizado... sí, esa es la palabra... enraizado en Los Angeles. Nadie lo mueve de aquí el mejor día le salen hojas y ramas como un árbol...

Y mientras Bessie con su voz seductora sigue hablándones del marido, nos extasiamos en la contemplación de aquel regalo de la Naturaleza, en forma de amapolas, claveles, rosas... y arrullados por *cháchara* embriagadora, soñamos extasiados...

Un grito nos saca del éxtasis.

Bessie Barriscale cesa de hablar para alarmarse y correr al sitio de donde ha partido el grito. Ha sido su marido. Este salta y palmotea como si estuviera encantado de la vida. Que será?

Esperemos. Marido y mujer se dirigen hacia nosotros, agitadísimos...

Mr Hickman toma la palabra:

—No pude evitarlo. Vds. creerían que me había vuelto loco... pero la verdad es que... la semana pasada planté semillas de rábanos... y palabra de honor... ya han comenzado a brotar!

—Figúrate, Bessie... ¡ya han comenzado a brotar!

. . . .

Buenos. No hay derecho a que venga uno a hablar de la actriz del drama, de la estética, de la cinematografía, del público en general, de cosas amenas y gratas... y nos salga un señor marido a echarlo todo a perder con sus rábanos.

Comprendiendo que íbamos a tener que tragar lo menos dos horas de sesión de legumbres, semillas, temperatura y otras cosas más o menos silvestres y dándonos cuenta de que la entrevista iba a degenerar en un tratado de jardinería y hortalizas, nos levantamos nos despedimos... y perdonen nuestros lectores que esta visita a la gentilísima Bessie Barriscale haya quedado trunca por culpa de unos malditos rábanos. Confesamos ingenuamente que por esta vez al menos, hemos tomado los rábanos por las hojas!

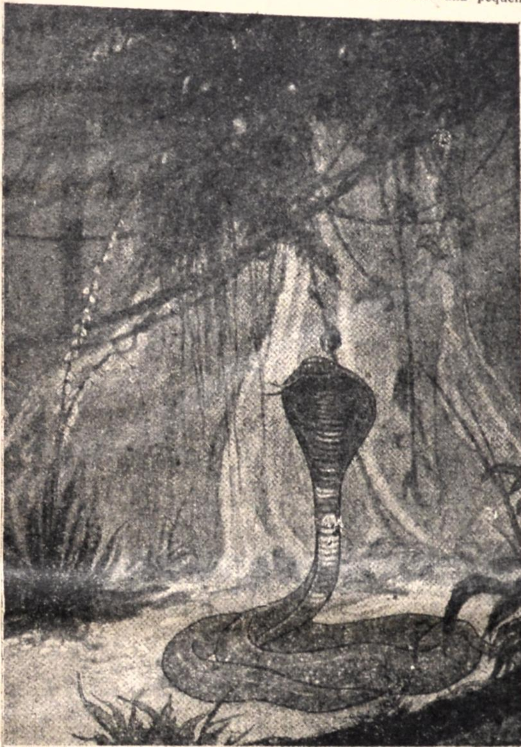
R. Whitsel.

Otto Miguel Cione.

LAS SERPULAS BLANCAS

Junto a mi sabio amigo el doctor Goldchen, un sabio original que tenía mucho de loco, caminaba por los estrechos senderos del invernáculo, admirado de aquella pomposa vegetación reunida a costa de grandes sacrificios, en un espacio relativamente pequeño.

En el centro de un gran estanque sobresalían los paletuvios, los nelumbos, los acantos de grandes hojas brillantes, las ninpheas albas, las Moreas de Nueva Zelandia y las victorias regias con sus aplanadas hojas.



Allí estaban coleccionados los fenómenos extraordinarios de las plantas carniceras: las droseras, las dioneas, las nepentes con sus ánforas fálicas especializadas en devorar insectos. La Darlingtonia cruel y la Geum martirizadora, que no se aprovechan de sus víctimas; y la monstruosa "Ortiga del Tibet" la "Milum Maa" que alcanza más de cinco metros de altura, aparentemente inofensiva, pero cuyas espínulas invisibles destilan un veneno de efectos terribles que en la piel del hombre causan una llaga análoga a la de una quemadura de tercer grado, originando contracciones horrorosas en todas partes del cuerpo semejantes a los de un ataque de tétano.

La misteriosa Harpago—Fiton que abre sus frutos enormes a flor de tierra rodeados de poderosos garfios y tentáculos prensores. Si un animal cualquiera cae en la trampa ningún esfuerzo podrá libertarlo y morirá de hambre o devorado por las fieras.

En una de las Victorias Regias, con harto terror observé que una gruesa serpiente amarilla de cabeza triangular como moharra de lanza, enroscada sobre sí misma, dormía apaciblemente al amor de un rayo de sol.

—Es un trigonocéfalo dormilón, su picadura es mortal de necesidad me dijo el doctor tranquilamente; y prosiguió, tocando con el índice de su diestra una gallarda orquídea que colgaba sobre mi cabeza — en esta Yonopsis de pétalos rosados y color de avellana, habita la viborilla más venenosa de América, gústale descansar sobre el mullido colchón de musgo sphagnum en el que vive la flor.

—Cuidado entonces con lo que hacéis—grité más estupefacto todavía.

—No temáis: esta es la hora del sueño de mis asilados: a esta la despertaré apropósito.

Dicho y hecho; dió un fuerte papirotazo a la planta y no tardó en asomar la cabecita negra de una viborilla. Aproximóle el dedo mi sabio amigo y la cuitada no se lo hizo rogar mucho clavándole los incisivos con verdadera furia.

Cerré los ojos amedrantado de veras. Cuando los abrí el doctor me mostraba el dedo con una pequeñísima herida en la cual había una gotita de líquido brillante y de un color de topacio.

—Es la Pao Preto de las selvas del norte del Brasil. Es venenosísima pero no os asustéis; estoy inmunizado contra las picaduras de las víboras, —prosiguió—en esta Canna Aphrodita de flores aureas con manchas color salmón, habita la serpiente más venenosa de la tierra, la víbora rosada de Java que remeda un cintillo de cuentas de vidrio deslustrador; ésta tiene los dientes más grandes y su picadura es dolorosa se interrumpió—¡cuidado donde ponéis los pies!

Miré hacia el piso y observé que dormía una gruesa serpiente de cabeza monstruosa que parecía el agujero de un anteojo marino.

—Esta es la terrible Cobra Capelo, de la cual se dice que los indios extraían el curare para sus flechas mortíferas. En cada una de estas plantas en cada flor tengo una víbora es una dibilidad mía, lo comprendo, pero las amo porque no las temo. Tras pacientes aplicaciones del veneno en dósis infinitesimales, he logrado acostumbrar mi organismo a los venenos más fuertes de los ofidios.

Seguimos recorriendo el amplio invernadero, cuando al llegar al extremo de él, observé un anexo en forma de una gran jaula de vidrio, donde populaba una cantidad inmensa de viborillas blancas, en revuelta confusión algunas, otras formando nudos, las más saltando de uno a otro lado con agilidad pasmosa.

—Parecen sanguijuelas grandes.

—Son las célebres *sérpulas blancas* del Cambodge. Al picar inyectan un narcótico que adormece a la víctima pero no son venenosas.

Tienen una virtud: que pueden pasar meses y meses sin probar alimento alguno, sin perder su vitalidad, pero cuando se les ofrece la ocasión son insaciables. Por eso las tengo encerradas, pues como son tan numerosas, serían capaces de sorberme a todas mis queridas huéspedes.

Abrió la compuerta escurridiza y tomó una.

—Están hambrientas: fijaos como se adhiere a mi epidermis.

El sol daba de lleno en el invernadero, la atmósfera se hacía cada vez más insoportable, el calor era intenso y las emanaciones de las plantas hacían pesado el ambiente. Mezclábanse la fragancia de las flores: la chillona de los Hedichium, con la dulce y agradable de las Babianas? las embriagadoras de los Himmenocalis, con las enervantes de las Freesias — Leitini, en fin, el vaho que despedía el pantano del centro con la exudación de ofidios a la hora de la siesta. De pronto sentí un desfallecimiento próximo a un desmayo.

—Sacadme de aquí.... me siento mal dije con voz trémula.

Acompañóme el doctor hasta la puerta que daba al jardín de la casa.

—Sentaos en uno de los bancos, que ya vuelvo; voy a darle de comer a las sérpulas. Y cerró cuidadosamente la puerta por dentro.

No había concluído de reponerme, después de respirar anhelante el aire del exterior, cuando llamóme la atención la voz del doctor.

Me levanté sobresaltado y a través de los vidrios presencié un cuadro horrible que jamás se borrará de mi memoria.

En el medio del sendero yacía el doctor cubierto completamente por las sérpulas blancas.

Iba a romper imprudentemente uno de los grandes cristales, cuando oí claramente la voz del doctor.

—Mi querido amigo, no abráis la puerta, son las sérpulas inofensivas, no tienen veneno no me harán nada.

—Huid hacia aquí — le dije gritando todo lo que podía.

—No puedo—me contestó con voz cada vez más débil—el maldito cobra se me ha enroscado en las piernas y no me deja caminar y agregó.

—Adios, mi buen amigo... muero contento... en medio de.... mis... queridas... víboras... Me duermo... en éxtasis—su voz se hizo ininteligible.

Y allí permanecí asustado, cobarde, presenciando la muerte espantosa del doctor Goldchen, cuya sangre era sorbida ávidamente por las víboras blancas, las inofensivas e insignificantes sérpulas del Cambodge.

Al concluir la tarde, la hora en que los ofidios se despiertan de su letargo diurno, comenzó dentro del invernáculo, una música infernal de silbidos y chirridos, repiqueteos de castañuelas y notas sordas de violón.

De las obscuras lianas de vainilla, de las hermosas Ipomeas purpúreas, saltaban pequeñas víboras multicolores o monócromas; de las gallardas Ninfeas, de los Nelumbos, de las Moreas, se escurrían hacia el suelo silbando los pequeños cintillos rosados, azules y violetas: de las Sophoras del Japón, de los monstruosos crisantemos "pluma de avestruz", se descolgaban presurosas las víboras de coral, los Phitones, las bicéfalas horribles; de las *calceolarias grandifolias*, de las imbuliformes hojas nacientes de los bananos, de las Victorias Regias, brotaban boas constrictores, los trigonocéfalos, los crótalos, las yararás, las hamandrias, las cobras, todas en dirección a donde yacía el buen doctor, exangüe ya y que confundía la blancura de su rostro con las sérpulas inhartadas todavía.

Todo el enjambre de ofidios iba al banquete que se les ofrecía.

¡Habían olfateado la sangre!

Otto Miguel Cione.

EL HEROE

D'ANNUNZIO SIEMPRE POETA

Un abismo separa a *"Il Fuoco"* de Fiume y, sin embargo, el Coronel rebelde que, ardiendo en fiebre, guió a sus tropas al puerto en disputa, es el mismo que, perfumado y vestido de seda, rodeado de lujo y de flores, emulaba, hace algunos años a Narciso en su regia mansión — la mansión de la puerta discreta que guiaba al jardín de la Duse — y esculpía con el cincel de sus versos inmortales su propia estatua.

D'Annunzio novelista, D'Annunzio dramaturgo y trágico, D'Annunzio versificador, orador y sacerdote del arte, había de sufrir la transformación natural en esta época de grandes cataclismos. El genio tiene la inquietud de la llama, la inquietud del ave, la inquietud de los atormentados. Y cuando ya parecía agotada la copa de las emociones en el alma del vate italiano, surgió la guerra y con ella vino la oferta que los dioses hacían de una nueva caricia.

Y él acudió, como no podía menos de suceder. Y el anarquista, se hizo patriota, soldado aviador y, por fin, caudillo. La egolatría se transformó con la mayor naturalidad en heroísmo. Y como todas esas cosas pasaron en la tierra de los Savonarolas, en donde la palabra es brasa, la música espada y la emoción tormenta, las muchedumbres, caldeadas por el entusiasmo, le siguieron cantando, como seguían los soldados de otros tiempos el mandato fatal de las sibilas.

Por eso maravilla a las gentes la hazaña del poeta. Ser poeta en estos tiempos es cosa anacrónica. Los poetas constituyen, a los ojos del mercenarismo moderno, algo curioso que más bien merece nuestra compasión que nuestro pasmo. Pero cuando uno de ellos se arma del rayo de Júpiter y asombra al vulgo con un gesto copiado a Byron, algunos ríen, otros fruncen el ceño y los más se quedan sin comprenderlo, pero todos, absolutamente todos, se sienten un poco cohibidos... como ante un fenómeno, que no está explicado aún por ninguna obra de ciencia.

La vida de los poetas es una centella. Llevan en sí mismos el fuego que los consume y que abrasa a los demás. Y necesitan un continuo combustible de emoción para seguir desparramando lumbre. Por eso son sus vidas una serie de sublimes errores y de sublimes triunfos. Por eso el autor de "Don Juan" y D'Annunzio parecen vaciados en el mismo molde. Los dos son poetas. Y ese es el secreto de la aventura de Fiume.

Recorriendo las sangrientas páginas de la pasada guerra, puede decirse que — desde el punto de vista meramente romántico — el único hombre que ha estado a la altura de la tremenda tragedia ha sido D'Annunzio. El es el único que, como individuo, está al nivel del más formidable de los conflictos de todos los tiempos.

Tal vez haya un trovador que cante en estrofas de bronce la odisea de la Gran Guerra. Pero ésta tuvo ya su héroe, su semidiós: D'Annunzio. No necesita más para inmortalizarse en las futuras odas.

En 1915 D'Annunzio tenía cincuenta y dos años. Su vida pasada, sembrada de borrascas, parecía indicarle el camino cuando sobrevino la entrada de Italia en el conflicto. Y efectivamente, se hizo aviador. A todos nos pareció lógico que un poeta buscara alas. Pero (precisamente por tratarse de un poeta) nadie lo tomó en serio. "Se pondrá el uniforme... un uniforme muy elegante, de tela fina, muy bien planchado, hará unos cuantos vuelos, y escribirá arengas patrióticas para los diarios", dijeron las gentes.

Pero no fué así. D'Annunzio hizo eso y más. D'Annunzio arrojó lejos de sí la túnica de decadencia con que lo habían revestido sus refinamientos y sus desórdenes y, sin dejar la pluma flamígera que electriza a sus conciudadanos, fué a las batallas y se cubrió de gloria legítima, y lanzó sobre Viena, desde la altura, no bombas — aunque sabía esparcirlas — sino frases forjadas en el yunque de su inspiración: ¡explosivos del verbo!

Y, luego, entusiasmado con sus propias glorias bélicas, Quijote de la Conquista, organizó la cruzada de Fiume y ahí ha ido a plantar el estandarte de sus desafíos. No cabe duda que, aparte de la política y de las cuestiones internacionales, esta hazaña es simpática a todo el orbe y ha valido al poeta de "Primo Vere" imarcesibles, flamantes lauros.

Las excentricidades de D'Annunzio son proverbiales desde que comenzó a tener fama, allá en 1879, cuando apareció su primer volumen de versos. El "Canto Nuovo" le colocó a la altura de los mejores artistas del ritmo en Italia y durante el largo período que siguió, su prestigio fué en aumento, como en aumento fueron también sus extrañas genialidades.

La obra del poeta sigue, cronológicamente, las tapas por las cuales ha cruzado su espíritu inquieto. "Il Placere" fué su primera novela, símbolo de un individualismo feroz. Con "Il Trionfo della Morte" alcanzó la cima literaria italiana y la consagración como literato de fama mundial. Luego vino "Il Fuoco", su obra maestro. A renglón seguido y durante diez años, el novelista se hizo trágico y dramaturgo, y aunque sus esfuerzos en el teatro no han estado a la altura de sus triunfos como poeta y como novelista, son, eso no obstante, nuevas pruebas de la flexibilidad de su talento.

Cada una de sus producciones va ligada con alguna aventura amorosa, alguna excentricidad o algún rasgo característico que le rodeaba de leyendas y de romanticismo. Sus perros y sus queridas, sus deudas y sus festines eran la comidilla de Florencia, Roma o París. D'Annunzio, a veces, parece un anacoreta medioeval; otras, un héroe épico; en ocasiones, un sátrapa o un *debauché;* pero siempre están sus vicios y sus debilidades en el mismo plano que sus alados versos. Y no faltan jamás, para vestir de oro sus actos, sean del carácter que fueren, las frases olímpicas, esas expresiones de su genio, esas palabras como teas que entusiasman a sus compatriotas y que han llevado a Fiume a todo un ejército, hipnotizado por la palabra.

Durante todo el curso de la guerra, D'Annunzio ha caracterizado sus luchas por la patria con una absoluta independencia, que tiene la agresividad de sus tradicionales impulsos. Cuando Italia no se decidía a tomar participación en el conflicto mundial, el autor de "San Sebastián" escribió una carta al Rey en la que juraba rebelarse contra la monarquía si su patria entraba a la guerra de parte de Alemania.

No es de extrañar, pues, que ahora que sus ideales le han llevado a Fiume, se sienta con ánimo suficiente para desafiar no sólo a su propio gobierno, sino al mundo entero, y cuente, como cuenta, con varios millares de hombres arrastrado por un tifón y hallar en el dispuestos a morir a su lado.

D'Annunzio ha declarado que, cuando se resuelva la cuestión de Fiume, si queda con vida, irá en aeroplano desde Italia al Japón, no para hacer un "record" sino con la esperanza de verse arrastrado por un tifón y hallar en el mar una tumba digna de su fama, como un cóndor que cae, con las alas rotas...

Es bueno sentir en el siglo de las decepciones y del materialismo que aún hay ideales en el planeta y poetas que quieran morir defendiéndolos, como en los buenos tiempos de Lepanto y de Misoloni . „

Ariza

CAPRICHOS DE EMPERADOR

El Zar Pablo 1.o, aquel loco coronado que reinó sobre toda las Rusias desde 1796 a 1801 y pereció asesinado después de una conspiración de Corte, encontró cierto día un soldado, que le cayó en gracia.

— *Teniente*, sube a mi coche, le dijo.

— Soy *soldado,* señor le respondió el otro.

— El emperador no se aquivoca jomás, amigo *capitán.*

— Obedezco, señor.

— Muy bien, *comandante.* Siéntate a mi lado. Hace un hermoso tiempo, verdad?

— Señor, no me atrevo...

— Qué dices, *coronel!*

Desgraciadamente, el Zar debía retirarse temprano ese día. Si su paseo hubiese durado algunos minutos más, su compañero improvisado hubiera llegado a mariscal. Por falta de tiempo, este favorito de un cuarto hora, se vió obligado a contentarse con el grado de general.

Pablo 1.o. repetía amenudo estos caprichos. Cierta mañana revistando un regimiento de *Guardias-caballeros* del cual no estaba satisfecho, les ordenó con el mismo acento como si estuviera dirigiendo una simple maniobra.

— Uno por no!... Media vuelta Flanco derecho!... A Siberia!... Mar!

Y el regimiento entero, con sus oficiales a la cabeza, tuvo que dirigirse a marchas forzadas hasta Siberia. El Conde Rostopchine — que fué más tarde gobernador de Moscou e hizo incendiar esta ciudad en 1812, cuando el ataque de los franceses—que era el brazo derecho del Emperador Pablo 1.o, obtuvo la autorización necesaria para hacer volver el regimiento a media marcha.

LA FUERZA DEL AGUA

Las cataratas de Islandia pueden producir una cantidad fabulosa de fuerza motriz. Se calculan que rinden en total trescientos mil caballos de fuerza, de los cuales más de la tercera parte los produce la de Guldfoss.

CUATRO DUELOS POR UN PAVO

En 1643, un terrible muchacho llamado Ludovico de Piles, iba a París, acompañado por su hermano Pablo. Ambos viajeros llegaron a una posada de Valence.

— ¿Qué váis a darnos para comer? — preguntaron al posadero.

— No hay más que huevos.

— ¿Y ese pavo que se dora al fuego?

— Está destinado a cuatro oficiales que comen en su habitación.

— Pedidles que nos permitan comer con ellos. No se negarán...

El posadero fué a hacer la diligencia. Los oficiales se negaron. Con mala cara, los dos hermanos resolvieron irse a dormir. Su habitación estaba contigua a la de los oficiales. Pablo se durmió en seguida, pero Ludovico, disgustado por la forma en que su pedido había sido recibido, revolvióse nerviosamente en el lecho durante largo rato. De pronto oyó risas en la habitación vecina. Escuchó: eran los oficiales, que bromeaban a propósito de la pobre comida que aquellos otros huéspedes habían tenido que aceptar, sin duda. Ludovico de Piles tascó el freno un buen rato. Finalmente, se durmió a su vez. A la mañana siguiente los dos hermanos reanudaron su camino, pero cuando habían recorrido media legua, Lodovico se detuvo de pronto, exclamando:

— ¡Cáspita! Debajo de la almohada he olvidado mi bolsa. Continúa andando lentamente. Me vuelvo a la posada, pero antes de mucho te habré alcanzado.

Volvió, en efecto, a Valence, provocó a los cuatro oficiales, los mató uno tras otro y alcanzó a su hermano a quien no dijo una sola palabra acerca de la aventura. Pablo sólo supo lo ocurrido al llegar a París, y por boca de Mazarino, informado por una policía admirablemente organizada. Por lo demás, se echó tierra al asunto.

Cuadros de ambiente criollo

MANCARRONES *Por Castells*

PELEA DE PERROS

DE "CARDOS"

Era uno de esos días en que el cielo está bajito y tiene color de sucio y el aire está así como baboso en que todo pesa, en que todo fastidia, en que todo aburre. El sol estaba alto todavía, pero no alumbraba: era como un cigarro húmedo, que está encendido y sin embargo no tira.

Bajo la enervante acción atmosférica, don Patricio que era el más bueno y el más plácido de los hombres, sentíase molesto violento, casi irascible. Sentado junto a la puerta de la cocina, se le habían apagado tres tizones y todavía estaba largo el pucho. Además, las hebras blancas y rígidas de los espesos bigotes, revolucionados, tan pronto le cosquilleaban las narices, como se le introducían en la boca; y a cada manotón que daba, llamándolos al orden, se rebelaban con mayor impertinencia.

Pero, no obstante todo lo molesto y mortificado que se hallaba, don Patricio no dejó de advertir la expresión de abatimiento reflejada en el rostro de María, su nietita, quien, como de costumbre, le acarreaba, durante horas, el amargo. Concluyó por interrogarla:

—¿Qué tenés, Maruja?

—¿Yo?... ¡Nada!—respondió la chica; y rompió a llorar.

—¿Nada?... Nada, y se t'enllenan los ojos de agua?...

Y ella, sin poder contenerse por más tiempo, cayó de rodillas, abrazándose a las rodillas del viejo, y dijo con voz entrecortada por el llanto:

—¡Ah, tata viejo!... ¡Soy tan desgraciada!... ¿Usté sabe que Mateo me... me quiere?

—Eso ya lo sabía.

—Y que yo también lo quiero...

—Eso no lo sabía, pero lo malisiaba... ¿Y esa es la culpa de que estés triste y llorona?...

—¡La culpa es que tata no quiere saber de que me case con Mateo!...

—Es güen muchacho Mateo...

—Ya se lo dije a tata y él dijo que sí.

—Guapo pal trabajo.

—Asina le dije a tata, y él acetó...

—Muy arreglao, sin vicios...

—También dije, y él convino...

—¿Y entonces, qué aliega pa cerrarle la portera?...

—Dice que Mateo no es hijo 'el páis, qu'es extranjero, qu'es gringo... y qu'él no quiere misturar l'hacienda!...

Ahondáronse los numerosos surcos que estriaban la frente del viejo; nubláronsele aún más los ojos enturbiados por la edad, y dijo con violencia como sacudido por la evocación de un amargo recuerdo remoto:

—¡No es hijo 'el páis, es estranjero, es gringo!... Dejame a mí, Maruja, yo te vi'a emparejar ese tiento!...

—¡Ah, tata viejo! ¡Si usted!...

—¡Dejá no más!...

Esa noche la cena fué triste. El enervante estado atmosférico acrecentaba el malestar que todos experimentaban. A la conclusión, Lucio, el patrón, exclamó dirigiéndose a su padre:

—¡Esto parece velorio!... A ver, tata, cuente alguno 'e sus cuentos p'alegrarnos un poco.

Sonrió el viejo con aire picaresco, para responder.

—Güeno, vi'a contar uno... ¿Ustedes han óido decir que allá por las Uropas, una sinfinidá de páises están peliando, misturaos como trenza de ocho?... ¿Y ustedes saben por qué, pa qué? ¿No?... Yo se los vi'a explicar... En una ocasión, diendo pa la pulpería del finao García, trotiaba yo pu'el camino que separaba mi campo de los Pereyra... Como siempre, me seguía Tucurú, mi perro picazo. Cuando enfrentamo a las casas del finao García, un perrote barcino que éste supo tener, vandió el alambrao y se atravesó en el camino, dispuesto a buscarle camorra a Tucurú ni bien lo vido como estranjero, cuasi al decir, gringo...

Mi perro, prudente, sabiendo qu'estaba en pago ajeno, trató 'e cuerpiarlo al barcino; pero enseguidita que le dió el anca, el otro se le jué al humo. Tucurú era guapo, aunque prudente: obligao, pelió... ¿Ustedes se acordarán de que cerca de lo del finao García, de un lado y del otro de camino, habían unas rancherias desparramadas?... Güeno, de cada rancho d'esos se vinieron como balazo, dos o tres perros, grandes y chicos, hembras y machos, y al medio 'el camino se formó un sólo machazo!... Tarascón pu'acá, ladrido pu'allá... uno que queda con las patas p'arriba, a éste que le rebanan media oreja, al otro que le hacen sangrar la jeta... Y después, tuitos cansaos, revolcaos, ensangrentaos, con la cola entre las piernas, se jueron retirando pa sus casas, sin saber pa qué habían peliao, por qué se habían hecho estropiar!... Sólo yo sabía...

—¿Por qué?—interrogó Lucio.

—Porque Tucurú era gringo allí... Asina, del mesmo modo que los perros, pelean los hombres, sin considerar que un alambrao no hace diferencia entre el que vive de un lao y el que vive del otro, y sin carcular que el único gringo, en cualesquier campo que se halle, es el malo, el inútil, el dañino, anque haya nacido en el mismo campo!...

Luego, poniéndose de pie y extendiendo la mano, ordenó a su hijo:

—¡Y vos, no hagás el perro bravo, ni el perro zonzo, y dejá que Maruja se acollare con Mateo!...

Javier de Viana.





José Marín, el Titta Ruffo de la zarzuela española. En atención a esta cualidad y para solaz de cazueleras impresionables le dedicamos un espacio dentro de esta página reservada en general a las representantes del bello sexo.

UN IDILIO ROTO

Aquel romance novelesco que comenzara el año pasado en la vecina orilla entre el aplaudido autor argentino caballero Collazo y la simpática y excelente danzarina "La Gioconda", que tantas simpatías cuenta entre nosotros, acaba de tener su epílogo con



un desenlace inesperado, pues el galán depone las armas que le entregara Cupido y desiste del asedio al corazón de la gentil bailarina.

El idilio queda roto. "La Gioconda", libre de sus compromisos matrimoniales, podrá dedicarse con más amor a su arte favorito y el autor seguirá deleitándonos con sus producciones siempre interesantes, desligado de aquellas cadenas que hubieron de haberle llevado a la realización de ideales supremos, truncos hoy, por inexplicables secretos del corazón.

Alegrémonos por el Arte, que ha visto volver a su regazo a dos almas descarriadas.

EL TEATRO URUGUAYO EN FRANCIA

Vuelve a insistirse sobre las traducciones al francés de una obra de Florencio Sánchez y otra del Dr. Vicente Martínez Cuitiño, director artístico de la compañía Quiroga, que actúa con gran éxito en el Teatro Solís. Parece que hay la intención de hacer representar ambas obras en París y que un intelectual de nota, compatriota nuestro, que ha vertido al francés las obras del inmortal Rodó, muy vinculado en los círculos artísticos de la Ville Lumiére tiene listas, en cuidada versión francesa la monumental concepción de Florencio Sánchez: "Los Muertos," y la "Fuerza Ciega" del Dr. Martínez Cuitiño para ser estrenadas en el Theatre Paris (ex-Rejane), interviniendo en las gestiones una entidad constituída con el fin de hacer conocer en la capital de Francia lo más destacado de la producción intelectual rioplatense.

Nos consta también que nuestro compatriota el Dr. Martínez Cuitiño tiene en cartera, una obra de un acto, escrita en francés, que no sería difícil fuera estrenada el año próximo en la capital de Francia.

Esperemos que estos propósitos de honesta difusión artística de nuestro teatro sean coronados por el mayor de los éxitos y sea conocida la buena producción uruguaya en los principales centros culturales del mundo.

En avant!

UN ESPECTACULO INTERESANTE

Toda la prensa que nos llega de la Argentina y demás países de Sud-América, trae sendos elogios sobre la grandiosidad del espectáculo que ofrecen los conocidos empresarios cubanos Santos y Artigas, en forma de novedoso circo de atracciones, compuesto por más de 150 personas y un centenar de animales y fieras amaestradas que constituyen el más importante que en su género se haya presentado hasta la fecha.

La enorme carpa que sirve de marco a estos espectáculos será montada en un terreno de la calle 18 de Julio, frente a la Universidad y en ella se desarrollarán el mes próximo las exhibiciones anunciadas.

Se darán funciones diarias a las 9 de la noche y todos los domingos y días festivos habrá matinées especialmente dedicados al mundo infantil, en los cuales lucirán sus destrezas los números más sensacionales de la troupe, sin faltar los consabidos clowns tonys y payasos para hacer las delicias de la botijada.

Papás y mamás de enhora buena.







Pic-nic realizado por el Camping Club en los bosques de Colón



Concurrentes a la fiesta organizada por el Centro Estradense



Pareja de niños bailaores de jota en el festival realizado por el Centro Aragonés



Concurrentes al pic-nic efectuado en la quinta Tixe y Patrón del Camino Burgues, por la floreciente Asociación "Touring Sporting Club"



Asistentes a la fiesta organizada en la "Villa Teresa", en honor de la niña María Rosa Costa



Nuevos doctores que este año terminan sus cursos: Zunino, Piegas, Rivero, García, Pintos, L. Bloise, Bonnono, Lupinacci, R. Guerrero, S. Juan, López, Carnelli, Gallinal, Prieto, P. Demaestri, Forteza, Harau, Murguia, Menéndez, Devoto, Sutieur.



















CLAUSURA DEL

1, En la escuela "Artigas" 3.er grado N.° 1. — 2, Tomando en clase los alimentos donados por la Comisión de Damas. — 3, Fiesta en la escuela N.° 27 2.° grado. — 4, Concurrencia a la fiesta de la escuela N.° 27. — 5, El doctor Aguirre y González pronunciando un discurso de ocasión en la escuela de 3.er grado N.° 1.

1, Niños que obtuvieron premios donados por el Patronato de la Infancia en la escuela de Pocitos. — 2, Leche, pan, aceite, etc., donados por las damas. — 3, Alumnos de la escuela urbana N.° 17. — 4, Niños que participaron del festival de la escuela N.° 17.

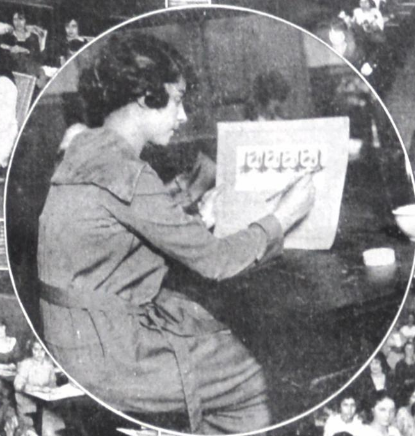




















AÑO ESCOLAR

Sta. Maya Latorre q[r] recitó un hermoso discurso.

Público presenciando la fiesta de clausura en la Escuela Industrial N.º 1.— Varios aspectos en la misma escuela

Juan Parra del Riego recitando sus poemas





Fiesta organizada en la Escuela de 2.º Grado N.º 8 por su Directora Sra. Adela G. de González



Grupo que representó el cuento "Peter Pau" durante el festival de la B. School en el Victoria Hall



Los boys que intervinieron en el festival organizado por el British School en el Victoria Hall



Fiesta infantil en casa de la familia Storace



Niños de Veracierto



Velada a beneficio del club Rampla Junior en el Cinema Palace



El Diputado Andreoli al salir de la Carcel Correccional



OFRENDA LIRICA

(En el album de la señorita Sarah Blanco Acevedo).

Por la escalera de oro de este verso vibrante
hoy sube hasta Vd. lleno — ¡oh, amiga! — de temblor;
pero no con las sedas de un abate galante
sino con el vestido de un Inca Emperador.

Y lleno así de plumas y todo deslumbrante,
yo que nací guerrero y no azul trovador,
solo por vuestros dulces ojos en este instante
voy a cambiar mi espada por la luz de una flor.

Y ante el sol que va abriendo su abanico de lanzas
a mi fulgente ejército le haré las alabanzas
del hondo encanto lirico que envuelve su belleza,

donde yo sé que viven, en secreta emoción,
una noche de luna que sueña en la cabeza
y un pájaro que canta dentro del corazón.

Juan Parra del Riego.

(Caricatura alemana)

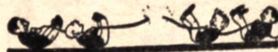
Malos tiempos para inventar



El vigilante: - ¿Será café o dinamita?

MODA POCO ENVIDIABLE

Hay gustos que merecen palos, y entre ellos está el que tienen las negras de las tribus Sara, en el Africa Central, las cuales consideran como el "non plus ultra" de la elegancia, la deformidad de los labios. Tan horrible efecto se consigue agujereando



los labios en la infancia e introduciendo en ellos unos larguitos discoidales, cuyo tamaño se vá aumentando a medida que la muchacha tiene más edad, hasta obtener el grado de distensión apetecido no puede darse nada más extraño y repulsivo.

Sin embargo, todo es cuestión de costumbre y bien miradas las cosas, no es mucho más bárbaro agujerearse los labios que horadarse las orejas Lo único que debemos hacer, es desear que la moda no venga a América.

PEQUEÑECES

Se fabrican en la actualidad sedas especiales extraídas de la pulpa de madera, tan perfectamente, aún los más expertos las confunden con las sedas procedentes de los gusanos.

La lotería que se juega anualmente en España es la que ofrece el mayor premio de todas las loterías del mundo.



La pesadilla del nene

MODAS

TRAJES PARA COMIDAS

La estaciónde las playas que se ha iniciado ya, trae consigo interesantes reuniones nocturnas en nuestros principales balnearios, para los que se requiere una toilette más esmerada que para visitar o pasear. En efecto, los vestidos para la noche apesar de su semejanza con los del dia que se llevan ahòra muy abiertos y con mangas



sumamente cortas, tienen sin embargo, su característica, especial. Es cierto que el escote y el tamaño de las mangas los asemeja, pero también es verdad que para los entendidos en materia de modas, existe en estos dos detalles unan diferencia sensible. Tampoco las toilettes que se usan para la noche no proceden de un tipo único, sino que varían hasta lo infinito, tanto en su confección como en sus telas.

Hay varias categorías en los trajes



de vestir: el que corresponde a comidas en los hoteles, debe ser más sóbrio que aquel que se usa para un diner por invitación, en el que ha de encontrarse a todas las personas conocidas, mientras el traje de baile debe ser confeccionado en tejido más rico que el destinado al teatro, y la forma debe ser también adecuada.

En cambio, el vestido para comidas en el restaurant de un balneario, puede ser el mismo empleado para visitas, confeccionado en crepe, satin, charmeuse, djersador o "tanagra". Basta que sea un género flexible, para que pueda así drapearse, fruncirse, o suspenderse en tal forma que se noten todos los reflejos de la seda, para hacer destacar sus finas y deliciosas tonalidades.

El traje negro siempre es llevado con preferencia por las señoras para las toilettes nocturnas mientras para jóvenes existe "l'embarros du choix": el gris perla, tan sumamente pálido que se necesita aproximarlo al blanco para notar su diferencia, todos los tonos del azul moderno y antiguo, copia exacta de los de los lazos que ostentan los retratos hechos por Nattier y por Langilliére o de los mantos de las virgenes de Rafael como también el azul pálido que se confunde con el gris, sin olvidar tampoco los tintes claros y oscuros del rojo, en todos los matices, el verde fuerte y el muy pálido, hasta llegar a los tonos neutros, que no son por cierto, los menos lindos.

Tanto el vestido para comidas, como el de visita, se hacen frecuentemente combinando dos telas, es decir que sobre el fourreau de charmeuse, pekin o satin, colócase la túnica hecha en tela más ligera, pero del mismo color, o bien de una tonalidad diferente, pero armoniosa. Cuando los tintes de las dos telas son semejantes, la diferencia de los tejidos establece un cambio de "nuances", que tiene gran elegancia. Con los colores neutros, negro, marrón oscuro, gris topo, tété de négre" se ven con bastante frecuencia túnicas de crepe o velo de seda azul rey, verde esmeralda, oro viejo, vieux rose, azul fuerte y mucho blanco. Esta manera original de casar los dos tejidos, da lugar a una cantidad de arreglos, a múltiples combinaciones, como también a una cantidad de pequeños detalles, que hacen que cada vestido tenga su elegancia y su "allure" especial.

Respecto a los trajes de baile o de gran ceremonia, hay diferencia también entre el traje destinado a la dama que baila y el de aquella que no lo hace, o que baila poco. Para estas últimas, son los tejidos de lana de plata o de oro los que más se llevan. Ciertos tejidos dedicados a esta clase de trajes, no son precisamente brocados, sino combinaciones de oro, plata y seda, de muchas diferentes maneras a veces muy originales, siendo el fondo de la seda en tonos cambiantes y la trama horizontal en oro o plata, formando el dibujo.

Si quesiéramos entrar en el dominio de los tejidos de brocato, resultaría difícil emitir una opinión pues lo hay, no solo bellos, sinó espléndidos, magníficos... Casi siempre se imita, para confeccionarlos, al estilo chino, al japonés y al persa, sus flores, sus pájaros, personajes y paisajes, en los cuales se adivina de inmediato la procedencia, a donde los fuera a recoger la imajinación del que los ha creado.

Para acompañar estos tejidos de lama, para suavizar sus reflejos metálicos, se emplea mucho el tul, que sirve también para encuadrar los escotes algo audaces y para ampliar los costados de la pollera, puesto que la moda de ensancharla en las caderas, se adopta más para los trajes de chaqueta.

Nexilb.

¡POBRECITO!

Se veía en juicio público la causa de un gitano, acusado, y probado el delito, de haber asesinado a sus padres. El presidente del tribunal preguntó al reo: ¿Tiene el acusado algo que alegar en su favor?

—Sí señor que tenga vuestra merced, compasión demí que me quedo solito en el mundo; dijo el gitano.

PADRINO DE OCASION

Un ratero perseguido por el comisario se refugia en la pila de bautizar de una iglesia.

El comisario lo descubre, y agarrándolo de una oreja lo saca del escondite, mientras el ratero grita: ¡No me haga daño, Padrino!

—¿Como, padrino? dice el comisario.

—*Por que me ha sacado de pila*, esplica el ratero.

HOGAR

CONSEJOS UTILES PARA EL HOGAR

Las manzanas contienen mucho más fósforo que otras frutas. Por esta razón constituyen uno de los mejores alimentos para las personas delicadas del sistema nervioso y de la médula.



Las manchas de humedad en la seda se quitan enrollando el tejido en un paño blanco ligeramente humedecido y dejándolo veinticuatro horas en un sitio muy húmedo.



Las fajas largas y ceñidas al cuerpo de los niños de pecho, suelen producirles indisgentión. Las madre deben, por lo tanto, abandonar la antigua costumbre de oprimir los cuerpecitos de sus hijos con interminables fajas, que además de molestarles, entorpece el funcionamiento del corazón y de los intestinos.

En lugar de la faja clásica, se debe emplear una tira corta de franela, de unos doce centímetros de ancho, a modo de cinturón y no apretarla mucho.



Las almohadillas de costura y las que sirven de alfiletero deben rellenarse siempre con café molido ya servido. De esta manera no las tocan nunca los ratones ni la polilla y además no se enmohecen las agujas ni los alfileres.



El calzado de invierno se endurece mucho en el verano y resulta muy incómodo. Para quitarle la rigidez, se le frota con un poco de vaselina dos o tres días antes de ponérsele.



INSTRUMENTOS UTILES IMPROVISADOS

Destapador de tarros.—Unas tijeras viejas y rotas pueden convertirse en una herramienta muy útil para destapar tarros de dulce y conserva.

Con la piedra de afilar se desgastan las puntas de las tijeras hasta dejarlas redondas, y se les hace a cada una, en el extremo, un agujero de diámetro suficiente para pasar un alambre grueso, cuyos extremos se fijan como se ve en el grabado.

El alambre debe ser de tal longitud, que abarque holgadamente la tapa del tarro cuando están las tijeras abiertas. Se pone el alambre alrededor de la tapa, se cierran las tijeras y si el alambre ajusta bien alrededor de la tapa, este se destornillará con toda facilidad a poca presión que se haga hacia un lado.

Pinzas improvisadas. — Una pluma de escribir ordinaria puede servir de pinza para sacar espinas.

Para usarla en este sentido se oprime con ella la carne y sus dos puntas cogen la espina al dejarlas cerrar, y la sacan perfectamente.



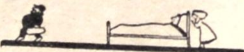
LAS PIELES

Pueden ser conservadas al abrigo de los ataques de la polilla y otros insectos, si se las sacude bien al aire libre, de modo que queden completamente libres de polvo.

Para más seguridad, se guardan después en una caja de cartón, espolvoreándola con polvo insecticida, y se cierran herméticamente las junturas, pegando sobre ellas tiras de papel empapadas en bencina.

Para limpiar las pieles se pasa sobre ellas una franela empapada en harina. Se puede dar una bella apariencia a las pieles un poco usadas, disolviendo 80 gramos de sal en medio litro de agua y con ayuda de una esponja fina, se empapa completamente la piel, no pasándola por el lado del pelo. Se extiende la piel saturada de agua salada sobre una tabla, se la estira por medio de pequeños clavos o de alfileres gruesos, y se deja secar, recobrando entonces su bello aspecto.

Las plumas se conservan del mismo modo que las pieles y se rizan con tenazas, después de lavadas, pero siendo esta una operación bastante delicada, es preferible entregarlas a una persona competente.



PORQUE ES CALMANTE EL TILO

La infusión de tilo es un remedio popular, recomendado desde hacen siglos como espasmódico para combatir los calambres del estómago, las indigestiones y toda clase de trastornos nerviosos. Esto lo sabe todo el mundo, pero ¿a que substancia debe la flor del tilo sus propiedades?

Poniendo en maceración en agua, hojas y flores frescas de tilo, se obtiene una pasta espesa, como si se hubiera añadido al líquido cierta cantidad de tragacanto. A esto atribuian los antiguos las propiedades calmantes, pero un químico, M. Carles, ha descubierto otras causas de dichas propiedades. El tilo contiene una notable proporción de manganato y de óxidos. La reacción de estos cuerpos da una combinación magnésica, que es la que probablemente posee propiedades antiespasmódicos y calmantes. Lo que si es cierto es que el hidrolato de flores de tilo, preparado por destilación, no tiene ninguna de las virtudes de la infusión del tilo. Nuestros abuelos sin embargo, no necesitaron conocer estos detalles químicos para apreciar los méritos de la aromática flor.



COSAS DE PELICULA

El Cine causa más de una íntima tragedia de la que el mundo, indiferente, apenas se digna tomar nota. Hay, verbigracia, el caso melancólico de Enrique Francisco Koser, actor de películas y poseedor de una cabellera absalónica y de una barba digna de cualquiera de los numerosos patriarcas, y que está condenado a llevar el peso de ambas quiera o no quiera, haga calor o haga fría, porque, si se corta un solo pelo siquiera... lo zampan en la cárcel!

Ahora verán ustedes...

Koser que es norteamericano y, por tanto, adicto a afeitarse a diario y a cortarse el cabello cada vez que las huelgas de rapistas se lo permitan, hizo contrato hace poco con una casa de películas para aparecer en una de sus cintas, con luenga barba y no menos luengos rizos. Se los dejó crecer, y apareció en la película... Y apenas terminó la última escena, se dirigió a una barbería... Y ya iba a hacer que las tijeras lo sacaran de aquel matorral capilar, cuando se presentó un agente policíaco, lo pescó de la barbería para llevarlo ante el juez, que le dirigió una filípica feroz.

Porque resultó que el contrato decía terminantemente que Koser no debía cortarse el pelo (de las uñas no se hace mención) hasta el día tantos del mes cuantos... Y como todavía no llegaba la fecha prescrita y la casa pensaba hacer otra película en que hubiera abundancia de cabellos, o seguía luciendo los suyos por calles y plazas (para deleite de las gentes) el susodicho Koser, o lo metían en presidio por perjurio fraude y cualquiera sabe qué más. Y el pobre hombre declaró que le había echado a perder una de las novelas más románticas del universo.

Porque tiene una novia y la novia no sabe que su adorado tormento anda por ahí con cara de profeta. Y si lo ve (que lo va a ver, porque precisamente piensa visitarlo este invierno y se lo va a encontrar hecho un forro de pieles) le va a plantar unas redondísimas calabazas!

¡Pobre Koser!





LO MAS RAPIDO

—Dime, papá, ¿por qué razón Cristo se apareció antes a las mujeres que a los hombres?
—Porque quería que la noticia se supiera más de prisa.

SUERTE

Federico adora a su madre, que es la mejor de las mujeres, pero que tiene un carácter insoportable.
Después de una cuestión que tuvieron el otro día, Federico la llena de caricias, diciéndole:
—¡Qué felicidad que seas mi madre!
—¿Por qué?
—Porque nunca podrás ser mi suegra.

Casado.

COQUETERIA

Una dama muy coqueta escribe sus memorias:
"Tantas penas concluyeron por alterar mi salud. ¡En dos años envejecí... lo menos seis meses!...

CONOCIDOS

Dos *reporters* judiciales, de esos que dialogan las declaraciones de los detenidos concluyen de almorzar en Lanata.
—Que quieren los señores como postre, ¿queso de *bola?*
—¡Chico, nos ha conocido!

PROPIETARIO E INQUILINO



—¿Paga usted si o no?... ¡So tramposo!
—¡Indigno casero! Ese insulto exige una reparación...
—Estoy a sus órdenes.
—Perfectamente: disponga usted que me empapelen de nuevo la casa.

Casero.

CUAL DE LOS DOS

Un Rey que iba de caza se extravió y, encontrando a un campesino, le dijo que le condujera al sitio donde su servidumbre estaba.
—Sí, señor—le dijo el campesino;—pero con la condición de que ha de hacerme usted conocer al Rey.
—Convenido; cuando lleguemos allí verás al Rey. Es el único que tendrá el sombrero puesto.
Llegaron, y los cortesanos se descubrieron todos.
Entonces el campesino, que no se había quitado el sombrero, dijo:
—¿Cuál de los dos es el Rey usted o yo?

RADICAL

A un borracho que había dejado de beber le preguntan:
—Cómo ha conseguido usted abandonar el vicio?
Tenía suegra y cuando me emborrachaba la veía... doble!

Blondín.

CUESTION DE EDAD

¡Qué niño tan hermoso! ¿qué edad tiene?
—Tres meses y veinte días.
—¡Nada más estando tan fuerte y tan gordo?
—¿Pues qué edad le echaba usted?
—¡Francamente, creí que al menos tendría cuatro meses!

Bolero.

CUESTION DE NOTAS

Un médico muy filarmónico y que tiene mucha vanidad con su voz, le decía ayer a un empresario de teatros.
—Buscas un tenor, y seguramente no encontrarás uno como yo... Pídeme la nota que quieras...
—Ninguna, ninguna... porque me vas a dar la nota... de tus honorarios.

Amateur.

EXPRESIONES POR GIBSON



LA CARESTIA DE LA VIDA

—Estás segura, queridita mía, que estás economizando todo lo posible en nuestra mesa?

—Seguramente, querido! Estamos gastando solamente el triple de lo que gastábamos antes de la guerra.

ENTRE PIBES

—Mamá anda siempre metiéndose con la sirvienta de casa.
—Pues, en mi casa, quien siempre anda a vueltas con la sirvienta es papá.

ENTRE BOHEMIOS

—¿Me cambias estos dos reales?
—Parecen falsos.
—Pues si fueran buenos no iría yo a cambiarlos, los gastaría entero.

MODERNISMO

—Doctor, deseo ir a tomar los aires de Piriápolis.
—Señora, ¿qué enfermedad padece usted?
—No sé, lo que deseo es que me diga usted de lo que debo quejarme para que mi marido me lleve.

DE VISITA

—¡Qué aire se siente en esta sala!
—No crea usted. Aquí no hay aire. El que usted siente viene indudablemente de fuera.

ANOMALIAS DE LA VIDA



—No, no me beses ahora, esposo mío.
Estoy escribiendo un cuento de amor y tus caricias me sacarían del tema de mi cuento.

RESERVADO

Cierto hablador confió un secreto de uno de sus amigos a un joven tan poco prudente como él.
—No se lo digas a nadie, añadió.
—Descuida; seré tan reservado como tú.

Lucifer.

UNO SOLO

Una señorita de la alta sociedad que hablaba de su padre, decía:
Mi padre, el doctor...
—¿Tiene usted otro, señorita?—le preguntó uno.

PATRONA Y SIRVIENTA

Veo con gusto, Sebastiana, que no rompe usted tanto como antes.
—Pues rompo lo mismo, señorita. La diferencia consiste en que ahora me callo como una muerta.

GALANTERIA

Un galan que cortejaba a dos damas a la vez, fué un día preguntado por una de ellas.
—Si, las dos cayésemos en un pozo, ¿a cual salvaría usted primero?
El sorprendido galán contestó sin saber lo que decía:
—A ninguna.
—¡Como! exclamó la que interrogaba.
Y el otro, rehaciéndose en el momento, añadió.
—Porque no se nadar.

Eva.

VICEVERSA



Dos amigos, uno de los cuales se tiñe el pelo, se encuentran después de una larga separación.
—Cuánto tiempo hace que nos nos vemos!
—Es verdad. La última vez que nos encontramos aún tenía usted el pelo blanco.

Ermita.

USUFRUCTO

En una clase, el catedrático examina a tres alumnos y pregunta a unos de ellos:
—¿Cómo se debe ejercitar el derecho de *usufructo?*
El estudiante vacila, y... dá la definición del usufructo.
Nadie contestó. El profesor dirige la pregunta a un tercer examinando, que se queda callado como los demás. Entonces el examinador pierde la paciencia.
—Cómo es posible, exclama, que ignoren ustedes una cosa tan elemental?.... Vamos, pongamos un ejemplo: supongamos que tengo tres asnos delante de mi. ¿Cómo gozaré el usufructo.
De repente uno de los examinandos recuerda la contestación a la pregunta que le había dirigido antes, y dice:
—Como "un padre de familia", que es la contestación que dá el código.

EL PARADOR DE SURATE (1)

Había en la villa indiana de Surate un parador o café donde los viajeros de todo el mundo se reunían diariamente para cambiar impresiones y entretener sus ocios.

Un día, arribó a aquel lugar cierto sabio teólogo persa, que había pasado la mayor parte de su vida estudiando la esencia de la divinidad y escribiendo buen número de libros sobre dicho asunto. Mucho había leído, mucho había reflexionado, y mucho había escrito sobre la idea de Dios; y a tal punto había llegado a embrollarse su cabeza, que concluyó por negar la existencia de la divinidad. Por lo cual, el rey de Persia lo desterró de sus Estados.

Así discurriendo toda su vida sobre la causa primera, el desgraciado teólogo había llegado a perder la razón, pretendiendo, cuando a él le faltaba, que aquélla, la razón, es la causa que dirige los destinos del mundo.

Este famoso teólogo llevaba consigo un esclavo africano, el cual quedó en la puerta del parador sentado al sol sobre una piedra, mientras su amo, tendido en un diván, tomaba tranquilamente una taza de opio.

El cual, pronto hizo su efecto en el cerebro del teólogo, que ya excitado, dijo a su esclavo:

—¿En qué piensas, vil esclavo? Dime, Dios, ¿existe o no existe?

—Ciertamente que existe—respondió el esclavo, y sacó de su cintura un pequeño ídolo de madera.

—He aquí el dios que me protege desde que estoy en el mundo. Este dios está hecho del nudo de un árbol sagrado, que todo el mundo adora en mi país.

Las personas que se encontraban en el café fijáronse en la conversación del teólogo y del esclavo, sorprendiéndoles la pregunta del primero y aún más la respuesta del segundo.

Un brahman que figuraba entre los concurrentes, enojado con las palabras del esclavo, se dirigió a él, y exclamó:

—¡Desgraciado loco! ¡Es posible que te atrevas a creer que Dios se esconde en la cintura de un hombre; Dios es uno, Dios es Brahama. Brahama, que es más grande que todo el universo, porque ha sido su creador. Brahama que es el único, el gran Dios. El Dios en honra del cual se han erigido los templos suntuosos de las orillas del Ganges, el Dios al cual sirven sus únicos sacerdotes los brahmanes. Sólo estos sacerdotes conocen al verdadero Dios. Veinte mil años han transcurrido, y a pesar de todas las revoluciones del universo, los sacerdotes brahmanes permanecen lo mismo, como fueron siempre, porque Brahama, el verdadero Dios, los protege.

Así habló el brahman creyendo convencer a todo el mundo. Pero un banquero judío que se encontraba en el auditorio, le contestó diciendo:

—No, el templo del verdadero Dios no está en la India!... Y Dios no protege sólo a la casta de los brahmanes! El verdadero Dios no es el Dios de los brahmanes, el verdadero Dios es el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, que protege únicamente al pueblo escogido de Israel. Desde que el mundo es mundo, Dios no ha dejado de amar un momento a su pueblo; y si hoy nos encontramos dispersos por todo el mundo, es porque estamos sometidos a una prueba; pero el Señor, como ha prometido, reunirá de nuevo a su pueblo allá en Jerusalén con objeto de reconstruir aquella maravilla de la antigüedad, el templo de Salomón, después de lo cual nuestro Dios pondrá a su pueblo de Israel a la cabeza de todas las naciones.

Así habló el judío. Y luego, sollozando, quiso continuar su discurso.

Pero no lo permitió uno de los contertulios, italiano de nación, el que se expresó en esta forma.

—Es completamente falso todo lo que usted ha dicho. Usted atribuye a Dios una injusticia, porque Dios no puede amar a un pueblo más que a otro. Y al contrario de lo que usted ha dicho, si bien es cierto que Dios protegió en otro tiempo al pueblo de Israel, cierto es también que hace ya dieciocho siglos que el Señor, enojado contra los judíos, los ha dispersado sobre la tierra en señal de su enojo. Por esto la religión de los judíos, no sólo no se propaga sino que apenas subsiste en ninguna parte. No, Dios no distingue con preferencia a ningún pueblo, pero llama a todos los que deseen la salvación al seno de la iglesia católica y romana, única verdadera, y fuera de la cual no puede haber salvación.

Calló el italiano creyendo haber dicho la última palabra. Pero inmediatamente le replicó otro de los concurrentes, que era pastor protestante.

—¿Cómo se atreve usted a decir que sólo en la región católica está la salvación Sabido es que sólo se salvarán aquellos que siguiendo el Evangelio sirvan a Dios según el espíritu y la verdad de la ley de Jesucristo.

A estas palabras contestó con aire de gran suficiencia un turco empleado en la aduana de Surate, que tranquilamente se hallaba fumando su pipa.

—Es bien triste que afirméis con tal seguridad la verdad de vuestra fe cristiana. Seiscientos años hace que vuestra religión fué reemplazada por la religión verdadera de Mahoma, que como estáis viendo, se extiende más y más cada día por los pueblos de Africa, de Europa y de Asia. Habéis dicho que el Señor muestra su enojo con el pueblo judío, condenándole a la humillación y a permanecer estacionado, sin propagarse su religión por parte alguna. Pues bien, reconoced la verdad de la religión de Mahoma, floreciente como ninguna, y extendiéndose sin cesar. Sí; únicamente se salvarán los que creen en el último profeta de Dios, que es Mahoma; y de éstos, sólo se salvarán los partidarios de Omar y no los de Alí, porque los partidarios de Alí, son infieles.

A estas palabras quiso contestar el teólogo persa, que era de la secta de Alí; pero en aquel momento la discusión se había generalizado entre todos los concurrentes del establecimiento, defendiendo cada cual la religión de su pueblo. Había allí, además de los dichos, cristianos de Abisinia, lamas indios o sacerdotes tártaros, ismaelitas y adoradores del fuego, y todos discutían la esencia de Dios y la forma en que había de adorarse, afirmando cada cual que sólo en su país se conocía el verdadero Dios y se predicaba el verdadero culto.

Todos discutían a grandes voces; sólo un chino, discípulo de Confucio, que se encontraba tranquilamente en un rincón del café, tomando pausadamente su taza de té, escuchaba a todos sin tomar parte en la discusión.

El turco, que se apercibió de la presencia de aquel silencioso chino, se dirigió a él suplicándole y diciéndole:

—¿Por qué no vienes en mi ayuda, buen chino? Tú estás callado y, sin embargo, podrás decir muchas cosas en mi favor, porque yo sé que en China se han introducido diferentes religiones, y comerciantes chinos me han dicho más de una vez que sus compatriotas consideran la religión mahometana como la mejor, adoptándola con muy buena voluntad. Ven a confirmar mis palabras, y dinos lo que piensas del verdadero Dios y de su profeta.

—Sí, sí, dinos lo que piensas—dijeron los demás concurrentes.

El chino, discípulo de Confucio, cerró los ojos y reflexionó un instante; después, entreabriendo sus párpados y sacando las manos de las amplias mangas de su vestido, las cruzó sobre el pecho y habló con voz dulce y pausada:

—Señores—dijo—se me figura que el amor propio de los hombres es lo que, más que otra cosa, les impide ponerse de acuerdo respecto a la religión. Si ustedes tienen la bondad de escucharme, yo me explicaré por medio de un ejemplo.

Yo salí de China para Surate en un navío inglés que estaba dando la vuelta al mundo. Durante el viaje, arribamos al extremo oriental de la isla de Sumatra con objeto de hacer nuestro aprovisionamiento de agua. Casi toda la tripulación descendió a tierra al medio día, y todos nos sentamos a orillas del mar, bajo la sombra de los cocoteros, y no lejos de la ciudad. Allí estábamos hombres de muy diversos países.

Estando así descansando, se aproximó a aquel lugar un hombre ciego que trabó conversación con nosotros.

Aquel hombre había perdido la vista, según luego supimos, porque empeñado en analizar la luz del sol había pasado gran parte de su vida mirando atentamente el astro del día con la pretensión de robarle su luz.

Para lograr su propósito, había recurrido a todos los medios imaginables, poniendo a contribución toda su ciencia para lograr por lo menos algunos rayos solares y depositarlos en un recipiente. Muchos años pasó en esta tarea mirando siempre al sol, investigando su esencia, y no consiguiendo a la postre más que perder la vista.

Perdida la cual y como resultado de sus estudios, decía el pobre ciego:

"La luz del sol no es ciertamente un líquido, porque si fuere un líquido se la podría encerrar en un recipiente, y como el agua, sería agitada por el viento. La luz del sol no es tampoc un fuego, porque si fuese un fuego, podría apagarse con el agua. La luz del sol no es un espíritu porque se la ve, y los espíritus son invisibles, y no es tampoco un cuerpo, porque no se la puede palpar. Y como la luz del sol no es un líquido, ni un fuego, ni un espíritu, ni un cuerpo, la luz del sol no es nada".

Así hablaba el ciego, perdida la vista y la razón y convencido, puesto que no lo veía, de que el sol no existía.

Servía al ciego de lazarillo un esclavo, el cual, después de hacer sentar a su señor a la sombra de un cocotero, cogió una nuez de coco y con su cáscara confeccionó una pequeña antorcha, a la cual añadió la fecha con la fibra del mismo fruto impregnada con la propia grasa.

Mientras el esclavo fabricaba su pequeña antorcha, decía el ciego suspirando:

—Y bien, esclavo, ¿no estoy en lo cierto?

—¡El sol no existe! Ya ves cómo estamos en la sombra ¡el sol, el sol! ¿qué es el sol?...

—Yo no lo sé—contestó el esclavo—ni me importa. Me basta con conocer la luz. Así, ahora acabo de fabricar una antorcha que nos alumbrará perfectamente y gracias a la cual yo te podré guiar a nuestra cabaña.

Y tomando su antorcha en la mano, dijo muy convencido.

—Este es mi sol.

Oía estos razonamientos un cojo apoyado en sus muletas, el cual, dirigiéndose al ciego, le increpó diciendo:

—Sin duda que tú eres ciego de nacimiento cuando no sabes lo que es el sol. Yo te lo diré. El sol es una gran esfera de fuego, y esta gran esfera sale cada mañana de la mar y se oculta cada tarde detrás de las montañas de nuestra isla. Todos nosotros lo vemos y tú lo verías también si no estuvieses ciego.

A estas palabras contestó un pescador que había entre la concurrencia:

—Bien se conoce que no has salido nunca de esta isla. Si tú no fueses cojo y si hubieses viajado por el mar, sabrías que el sol no se esconde detrás de las montañas de esta isla, sino que así como sale del mar todas las mañanas, se oculta también en el mar todas las tardes. Yo lo puedo asegurar, porque todos los días lo veo con mis propios ojos."

Y a esto contestó un viajero indio de los que venían con nosotros.

—Me extraña mucho que un hombre inteligente pueda decir semejantes tonterías.

"¿Es posible que una bola de fuego pueda sumergirse en el mar sin apagarse? No; el sol es una divinidad y esta divinidad tiene por nombre Deva. Esta Divinidad camina en un carro a través del cielo y alrededor de la montaña de oro de Spérouv. Llega en su carrera, donde se encuentran las serpientes malditas, Ragou y Kétou, las cuales se arrojan sobre Deva, tragándoselo y produciendo la noche. Pero nuestros Bonzos ruegan porque la divinidad surja de nuevo, y de nuevo se produce el día. Sólo hombres ignorantes como vosotros, que jamás han visto nada, pueden creer que el sol existe solamente para alumbrar esta isla."

Entonces habló el patrón de un barco egipcio, de esta manera:

—No; el sol no es una divinidad dando vueltas únicamente alrededor de la India y de su montaña de oro.

"Yo he navegado por el Mar Rojo y por las costas de Arabia, y he tocado en Madagascar y en las islas Filipinas, y en todas partes alumbra el sol. No es, pues, solamente en la India y en su montaña de oro donde brilla el sol. Nace en las islas del Japón, por lo cual, los habitantes de esas tierras llevan el nombre de hijos del sol, y se oculta lejos, muy lejs, allá, por el occidente, detrás de las islas de Inglaterra. Estoy seguro de lo que digo, porque yo he visto muchas cosas por mí mismo, y además, aprendí mucho de mi abuelo, que había navegado por los mares más remotos".

Quiso proseguir su discurso, pero le interrumpió un marinero inglés de nuestro barco, que se expresó como sigue:

—En ningún país del mundo se sabe mejor que en Inglaterra cómo marcha el sol en su carrera. El sol, y esto lo sabemos muy bien esto, porque en nuestro viaje alrededor del mundo nunca vamos contra el sol, que en todas partes sale por la mañana y desaparece por la noche".

Y el inglés, tomando un bastón, trazó un círculo en el suelo y trató de explicar la marcha del sol alrededor de la tierra. Pero como él no sabía explicarse con claridad, se dirigió al piloto de su navío diciendo:

—Este es más sabio que yo, y él sabrá explicaros completamente esta cuestión".

El piloto era un hombre muy sensato, que había escuchado a todos sin tomar parte en la conversación. Ahora, cuando vió a todo el auditorio pendiente de sus labios, se expresó en esta forma:

—Todos vosotros estáis equivocados. El sol no da vueltas alrededor de la tierra, sino que es la tierra la que da vueltas alrededor del sol. La tierra gira sobre sí misma cada veinticuatro horas, presentando a la luz del sol el Japón y las islas Filipinas, Sumatra, sobre la cual nos encontramos nosotros, y parte del Africa, de Europa y de Asia, y otras tierras más. El sol no luce sólo para una montaña, o para una isla, o para un mar, ni siquiera para toda la tierra, sino para otros planetas distintos de aquélla. Cada uno de vosotros podríais convenceros de esta verdad si dirigierais la vista hacia lo alto y no a vuestros pies, pensando egoístamente que el sol luce exclusivamente para cada uno de vosotros, o solo para vuestro país."

Así habló el sabio piloto, que había viajado mucho, estudiando concienzudamente la cuestión.

—Sí; los errores y la división de los hombres sobre la religión provienen más que de otra cosa del orgullo y del amor propio de los mismos—continuó el buen chino discípulo de Confucio.—Y lo que se ha dicho del sol puede aplicarse igualmente a la idea de Dios. Cada hombre quisiera un dios particular, un dios exclusivo para su país. Cada pueblo quisiera encerrar en su templo aquello que no puede contener el universo entero.

Y un templo semejante podrá ser comparado a aquel que Dios mismo ha levantado para unir a todos los hombres en una sola fe.

Todos los templos humanos se han hecho por el modelo de ese gran templo, que es el universo de Dios. Así todos los templos tienen sus piscinas y sus bóvedas, sus lámparas y sus inscripciones, sus tablas de la ley y sus imágenes, sus altares de sacrificio y sus sacerdotes. Pero, ¿en qué templo habrá una piscina como el océano, una bóveda como el firmamento, unas lámparas como el sol, la luna y las estrellas; unas imágenes como los hombres vivos amándose y ayudándose los unos a los otros? ¿Dónde se encontrarán inscripciones sobre la grandeza de Dios comparables a los beneficios que la bondad del hombre puede hacer por el amor divino? ¿Dónde habrá una tabla de la ley más clara que aquella escrita en el corazón de cada hombre? ¿Qué sacrificios podrán compararse a las prácticas de la caridad para con el prójimo? ¿Y qué altar será mejor que el corazón del hombre bueno, en el cual el mismo Dios recoge el sacrificio?

Cuanto más elevada sea la idea que el hombre tenga de Dios, mejor le conocerá, y cuanto mejor le conozca, mejor se aprovechará del conocimiento, imitando su bondad, su misericordia y su amor a los hombres.

Por tanto, aquellos que vean la luz del sol iluminando todo el universo no condenen por esto ni menosprecien al hombre supersticioso, que en su ídolo ve tan sólo un rayo de aquella luz deslumbradora.

Así habló el chino, discípulo de Con- el café se callaron, cesando de discutir, fucio, y todos los que se encontraban en investigando cuál era la mejor entre todas las religiones.

León Tolstoy.

(1) El asunto de este cuento está tomado de otro de Bernardino de Saint-Pierre.

LA PAGINA DE VDS.

TODA

colaboración para ser publicada en Página de Vds. deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar, de cinco centésimos cada uno, hasta tanto no normalicemos la publicación de las que ya hemos recibido.

El hombre de mi ensueño

Joven. — De 17 o 18 Abriles, cuyas iniciales creo que son M. M. y vive B. España y Municipio. La de la calle. — *Libertad.*

Mi idael es un joven rubio, iniciales F F., empleado escritorio de una de las principales fábricas de la Aguada. — *Rubia de los viernes.*

Lo conocí Parque Hotel. Morocho, bajo (espléndida figura), boca con contornos raros. Su frente luce un par de cejas bien anchas. Su apellido es Cardi...c. — *Negra motuda.*

El hombre de mi ensueño es el alférez más bajo del 1.o de Caballería. 16 abriles. — *Primer amor.*

Mi ideal lo constituye el simpático y activo regente de la casa comercial de don P. L. (Costas de Clara). Es español, bajito y vivaracho... ¡Tan mono!... ¿Sabría corresponder a una *Criollita?*

Mi ideal sería un italianito que me tiene loca, llámase Roberto A., frecuenta Andes y Colonia, amigo de Sexto, amenudo almuerza en la paella. Contesta a tu *Cocinera.*

Joven comerciante, rubio, crespito, viste de negro, botines claros, conocí un 25 de Agosto, fué tan simpático que cautivó mi corazón elevando mi pensamiento hacia el amor. Su nombre G. E. Y., vive en Chamizo. ¿Sólo yo poseeré su amor? — *Negrucha.*

Mi ideal es un encantador morochito, me tiene afligida por lo que me hizo. Vive al lado Capano, su nombre Leopoldito. ¿Decime, te olvidaste de vendedora Nueva Sirena? — *Tu agraciada.*

Joven morocho, estatura baja, empleado, casa *Pi Bon* sucursal; su conversación tan grata ha hecho despertar en mí grandes simpatías; lo volví a ver tranvía 55, bajó Charrúa. Si no está comprometido contesta a — *Juventud.*

Le dicen Tito, ojos soñadores, iniciales J. C. V. Cerro, la canarita de... *Portugal.*

Sumamente enamorada simpático porteñito, Enrique N., empleado gran Tienda Dellazopa, Buenos Aires. Si no está comprometido conteste en "Mundo Uruguayo" a *Mariposa sin caderas.*

Mi ensueño lo constituye un joven regular estatura que conocí el 7 del corriente mes. Si lee estas líneas se acordará de la morocha de Ada. Garibaldi.— *Lalo.*

Joven conocí en Toledo domingo 14 Diciembre. Estaba ronco por dormir con ventanas del cuarto abiertas. Mande dirección suya o nombre para Poste Restante. Algo muy interesante que contarle. Conteste a Poste Restante.—*R. Campesina.*

La mujer de mi ideal

Rubia que ví en Magallanes y Miguelete. ¿Recordará al morochito repartidor? La amo. Conteste por correo, dirección de la jardinera a *M. R.*

Estoy locamente enamorado de la encantadora rubia que vive en la calle Vázquez. La llaman cariñosamente.... Que-pi. — *Gentleman Rider.*

Simpática y amable morochita miguense, vez última hablé Pando (pueblo natal), dejándome encantado una vez más de su personita. ¿Eres libre como yó? ¿Aceptarás mi amor?—*Enamorado.*

Sofía Iris H., conocí y hablé verano pasado Ramírez, noche siguiente hablé única vez casa Tía (Joaquín Requena), dióme dirección que perdí. ¿Recordará a su apasionado admirador? ¿Tendré la dicha de verla nuevamente? — *Atrevido...*

Morocha ojos grandes azabache, vive calle (nombre histórico) N.o 84. ¿Recuerdas a "Tú y Yo"? Si aún conservas algún interés, contesta; pues pronto me hallaré en condiciones de satisfacerte.— *"Trovador".*

Morocha de lentes iniciales M. E. C., vive Gral. Lavalleja (Barrio Nueva Savona), tiene una amiguita Camino Suárez, iniciales C. P., recordarán a los dos jóvenes que la siguieron por *Lucas Obes.*

Para todos es la Nena una violeta por su modestia, una princesita por su porte y para mí la brújula de mi vida, la que daría gustoso por conquistar su amor? —*Ciudad de Montevideo.*

Dos lindas morochas muy amigas, una vive Defensa, nombre M. E., la otra en Pocitos, apellido P. Estudian U. Mujeres. Contestarán a compañeros del 31?— *A. y C.*

¿Mi ideal? Es Zulema, que para robar más corazones, se vistió de negro; pero sus ojos y su boca son siempre de primavera lujuriosa de verdores — *Sarraceno.*

Nuestros ideales los constituyen tres jóvenes altas, ni muy gruesas ni delgadas, que sean fieles, y que sepan amar mucho. ¿Las encontraremos? Somos 3 alemanes. Contestan lista Correo, Cédula 52424.

Duquesa gentil de cabellos tan finos como la seda, argentina, voz dulce y sonora, y el suave perfume de su alma me embriaga, me seduce y me enamora. —*Pensaba.*

Esquelas

Divorciada. — Serás la mujer superior que sueño? A excepción, de lo de buen mozo, te afrezco todo lo que pides. Puedes contestarme a Casilla Correo 364.— *Revolucionario.*

Chochó. — Decías que odiabas a..... Del primero no fuiste cómplice. Y ahora, ¿eres?... ¿Olvidaste juramento? Así eres. Yo que creía tanto en tus palabras!... Solo réstame llorar mi desgracia. — *Chiche.*

A morocha de las 12. — Diariamente veo Uruguay y Rondeau, morocha tímida mirada. Viaja tranvía núm. 10. Bastará una mirada más insistente para que lo comprenda — *El simpático morocho.*

La China. — Y sus hermanitas: Agradecidos por su empeño. No había necesidad de molestarse cuando viven tan cerca — *Coco y yó.*

Niña. — De excelentes cualidades físicas y morales. Creo hállase mismo caso que yo, comprometida. Iniciales J. P. Vive Soriano casi Salto. Por ahora seremos amigos, luego quizás... Conteste. — *Negro.*

Beba. — He ido por L. P. a las 7 1|2 y no la he podido ver. Ruego mande dirección y hora adecuada para verla. — *L. C.*

Viuda. — Siempre estoy esperando la contestación de las de cuatro hijos. Indique a Lancha, poste restante, como puede conocerla. — *Lancha.*

Rocambole — Nunca me apené por ser fea, pero después de haber leído su ideal, siento en el alma no ser hermosa. Creo Vd. sería mi ideal... pero soy tan — *Fea.*

Eloisa. — Si tú quieres podemos vernos como yo te había propuesto, resuerdas ¿Creo me conocerás para más dato te doy esta fecha 10 Octubre 1917, mi firma era una cosmtubre. Si quieres contesta por esta Revista o particularmente, si mi Pebeta — *Ulalá.*

¡Ingrata!... ¡No te has dignado contestarme! ¿Te haces interesante ¿no me comprendes? ¡no te has enterado! contesta al — *Que sufre en silencio.*

A. Viuda del Clavel. — Si quieres corresponder, viudita, a mi cariño no me hagáis padecer que así enseñome a querer mi madre cuando era niño!.

Es una chica de cabellos y ojos negros, vive calle Rodríguez Larreta, llámase Berta; conocí Cine Latino.—*Morocho ausente.*

Simpatiquísima rubia que conocí en el Biógrafo Defensa el domingo 14. ¿Recuerda el de la fila de atrás que obsequió con bombones? Conteste a *Traje Negro.*

Estoy enamorado de una morocha de luto de nombre Anita. ¿Por qué faltó el 13 al baile del Victoria? ¿Cómo poder verla otra vez? Conteste indicándome sitio. ¿Recuerda quién soy? Su compañero de baile. — *El de los 28 a. ñ.*

"*Empleada* Tienda Salvo, iniciales H. M. Aún te amo con delirio. Me cuesta mucho olvidarte. Y tú? Conservas algún recuerdo todavía? Siendo así, contesta, y haz feliz a *Emirpo*".

La encantadora y divina Catalina P... que veo todos los días manejando auto en Pocitos. Vive J. C. G. Todo por Pocho... Sus bellos ojos me dan esas miradas de desprecio que me matan! — *Uno que te amará eternamente!...*

Adoro locamente morocha G. Tienda Inglesa, muy seria, sumamente amable, sus miradas reflejan la bondad de su alma y la ternura de su carácter. ¿Me aceptará de corazón? — *Inglés rubio del número 8.*

Morocha, vive por los alrededores de calle Maturana, viene amenudo a 25 y Pérez Castellanos, sus miradas con marcada insistencia me interesó y.. resultó una "señorita" bastante cruel. Quédese con su "pavo", estimada M. — *Diablo Cojuelo.*

Encantadora morocha 25-26 años alta elegante, negro traje taillieur, que resalta su hermosa figurita, canotier y paraluie. Conocí por 18 Julio con hermanita rubia. Vive quinta A. G. Flores antes de Larrañaga su nombre empieza con Q. — *Abogado enamorado.*

3 semanas han pasado sin que pudiera ver una sola vez más, la niña de mis ensueños, que en una tarde primaveral vestía un color celeste y ocupaba la posición más estratégica del hermoso "Prado", donde pudo con intrepidez flanquear gloriosamente las murallas inexpugnables de mi corazón, y a esta heroina le condecoro e indemnizo con su bien merecida presa, que por vez primera se ha rendido.—*"Lieja" o El de Verde.*

Hermosa morochita de 18 abriles vi el domingo en el prado ojos hermosos pelo ondeado traje crudo vive en Suárez 309, al lado de peluquería, me corresponderá. — *Porteñito.*

A Obrerita: — Quieren saber que soy digno! Será difícil convencerle con 30 palabras. Quiere Vd indicarme dirección o lugar donde vernos. — *Extranjero.*

La Paisanita. — Creo reunir condiciones exigidas en su esquela. En Poste Restante, Correo Central, hay carta para Vd. y a nombre La Paisanita. Ruego recogerla — *J. M. D.*

A morocha burlona y La viuda del clavel. — Mis cualidades morales hácenme ideal que sueñan. Si alguna tiene gusto escríbame con dirección a Poste Restante lunes próximo. — *Horace Maun.*

A solita en el mundo. — Si pudiera quererme mucho, siendo muy bondadosa, confíe en mi cariño y seriedad de caballero. Escríbame lunes próximo a Poste Restante con dirección para contestarle. — *A. L. H.*

A Divorciada — Reuno condiciones expresadas. Viajando continuamente me he instruído. Mi posición la tengo hecha. Tengo 31 años y dicen que soy agradable — Conviniendo, conteste con datos para vernos. — *S. P. Q. R.*

A la Nena. — ¿No queda ni ceniza de aquella colosal hoguera? Sí, sé que no eres feliz. Siempre te esperan mis brazos para acerte muy dichosa. ¿Escribivas; me veras? Tú mandas siempre. — *El Nene.*

Corazón que sufre. — Deseo conocerte para saber si eres la que yó creo dándome tus verdaderas iniciales. — *Corazón arrugado.*

Simpático — Joven, Control London París, Ini. A. M. ¿Porque no me saca de esta cruel duda contestando por esta revista a B. A. — *La que ama en silencio*

Mi loquito Mutti... — Hé vista tú silueta en una indian, ya no me quieres te casarás con la de la calle Paraguay, no hagas eso... hazlo con tú. — *Irma.*

A Ignacia. — Divina y encantadora morocha, búcaro gentil de tez jazminea, ¿porqué no he merecido una contestación? Responde ingrata, no permitas que siga sufriendo. — *El morocho de lentes.*

Graciela. — No tema pillerías apariencias engañan, diga donde podré verla y verá que pronto nos entenderemos muy bien. — *Morocho Gordinflón.*

cJi l rm m hetm hetm hetm hetm h

Chochó. — Permíteme te escriba extenso. No pienso reprocharte, ni rogarte un imposible. Te conducen por mal camino. ¡Están ciegos!... Todos obran en perjuicio de una solo. Reflexiona, tienes tiempo. Después será tarde. Contesta a — *Chiche.*

LAS COLABORACIONES PARA ESTA PAGINA NO DEBEN EXCEDER DE 30 PALABRAS INCLUSO FIRMAS.

A Cementerio. — Desearía que el misterioso Cementerio fuera más explícito y diera detalles más claros pues con tan pocos es imposible contestarle en forma más satisfactoria. Conteste poniendo sus iniciales a. — *Rubí.*

Divorciada — La mujer interesante que guste la vida moderna, agitada, los largos viajes, podrá constituir el incitamento a grandes impresos para mi que me encuentro algo desanimado por falta de ideal. ¿La encontraré? — *X.*

"*A Arturo M.* — ¿Crées sin duda Arturo que no te he reconocido bajo el seudonimo de Omtra Aivatco? Dime, ¿quien es esa Lala a quien en repetidas veces te has dirigido y no has obstenido contestación? Vuelve en tí ¡Arturo mío!, retorna aquellos soberbios días que junstos pasamos. ¿Volverás? Contesta. — *M. E. S.*"

A Daimler — ¿Querría dar sus iniciales o más detalles? — *Simpática morocha.*

Cyrano de Bergeras. — En una pobre flor campera, contigo siempre. — *Hada Azul.*

..*A la Paisanita.* — Si a un feo aunque educado, e instruído y cariñoso brindas amor con agrado, a mí que soy horroroso, más vale por Dios creado tendrás que decirme. — *Hermosó!....*

A morocha — Creo reunir cualidades que Vd. indica, alto, morocho (abarigón) oficio mecánico un poco enamorado, si no lo fuera ¿Que motivos podría tener para dirigirla esta líneos? — *Tabaré.*

Calle J. Jachson.— Ví joven vestido negro, correspondió miradas a Gacho Gris vive en casa seis balcones, Si gusta indique a Poste Restante donde puedo hablarle. — *White Pibon.*

Encantadora morocha 25 o 26 años, alta elegante, negro traje taullieur, que resaltar su hermosa figurita, canotier y paraline. Conocí por 18 Julio con hermanita rubia. Vive quinta A. G. Flores antes de Larrañaga su nomre empieza con L. — *Abogado enamorado.*

A veraneadora enamorada. — Leí en esta misma revista y por las señas, soy yo tu ideal. Creo conocerte de vista y agradecería me dieras tus señas, domicilio e iniciales de tu apellido, para así pueda formarse ilusiones él del: *Briozo alazán del camino Maldonado B. M. N.*

A Divorciada. — Creo que nos entenderemos, diga donde puedo verla o escrirle. — *Romeo.*

Divorciada de 32 abriles: Tengo 26 años. Creo reunir las condiciones por usted pedidas; buscaba, sin encontrar, una beldad come usted. Contest+, indicando modo de vernos a *Rutilio.*

Negrita Fea. —Si respondes por Max o Mimosa, Escríbeme explicando silencio.Recibistes carta fecha 4? Recogiste flores? Incertidumbre me exaspera. — *Negro Feo.*

Rocambole — Presiento en ti, un hombre excepcional, dotado de bellas prendas personales... yo te aseguro, que encontrarás pronto, tu ideal... *Mireya.*

Ruapehú. — Haces mal en decir, que eres persona distinguida. Busacs una mujercita que reuna todo ese tesoro de cualidades... estoy segurísima, que si despejarás la "Incógnita" te quedarías muy contento. — *X.*

Semi - Divorciado. — Engañó corazón grande y sincero. Soy digna de hombre bueno, educado trabajador y sin vicios. ¿Será Vd. el lenitivo a mis pesares? Soy buena, hacendosa, sencilla, trabajadora y excesivamente cariñosa. Conteste divorciado que quiere compañera fiel a *Espera.*

ESQUELAS

Divorciada de 32 abriles: Tengo 26 años. Creo reunir las condiciones por una mujer como usted. Conteste, indicando modo de vernos a *Rotilio*.

E. R. — Conferme. Puesto que estoy libre tengo deseos de amarte. Bástame, para ell, conocer que no te desagrado. Seré más asiduo en el lugar que refieres. Contéstame procurando darme algún detalle de tu persona o del sitio en que puedo verte. Del resto, naturalmente, me encargaré. — *F. A.*

Primo. — Creo que no eres tú el primo a quien dirigí mi esquela. Nos encontramos en N.... por casualidad y confieso, me sentí feliz!; serás tú mi rubio de ojos clars, mándame algún dato yo soy.... la que tu odias. — *Urquiza.*

Soy joven, bonita de talle idealizado y amo a un simpático joven empleado en lo de Serratosa y Castels iniciales M. T. P ¿Porqué te muestras indiferente? ¿Acaso tienes compromiso? — *Esperanza.*

Onfala. — Sé cuan hechicera y temibles son tus armas; pero espero impávido. ¿Crees que me enredaré tan fácilmente en los hilos de tu *rueca?* ¡Quiá! Defenderé denodadamente mi libertad... *Hercúles.*

Sombrero negro lazo rojo gordita, fué playa Ramírez regres Unión noche 11 deseo entrevistarme a solas centro. Avise lugar día hora después aparecer contestación "Mundo Uruguayo". — *El que ya sabes.*

Plegaria. — Todo lo que te escribo se lo escribes a él para lucirte ¡pobre! conservo boradores y pasarás gran calor. — *Roberto Tuerto.*

Sra divorciada. — Morocho de 35 años buena presencia, y que sabe amar, interesa en Vd. para formar un hogar feliz, guardaré mucha reserva y deseo me indique su dirección a poste restante. — *Comerciante.*

Caballero formal, sin vicios, solo en el mundo, de profesión noble, desea formar hogar feliz, con señorita o viuda en los 40, que tenga buen pasar. — *Lancha.*

Divorciada 32 abriles: Reuno cualidades exigidas por Vd. gran porvenir, buen mozo, sabré profesar cariño, y formar hogar sagrado. — *Solito.*

N. Colonia Suiza. — Soy de regular estatura gruesor mediano dicen bien parecido. Deme mas datos de su físico. — *Cristal.*

Juanita B. — La ví nuevamente el domingo 14 de 3 a 5. Que alegría experimenté cuando saludaste, y estuve tan cerca de tí. Luego tomaste tu auto ¿te acuerdas de los días felices pasados? Quiero hablarte, escribeme; tu sabes que vivo siempre allá. Dime donde puedo verte. — *Raúl C.*

Joven que vi por primera vez sábado 13, Miguelete y Yí dejó caer "Mundo Uruguayo" la seguí Yí, Convención, San José, tomó tranvía 54, 18 y Cuareim. Vestía celeste, sombrero negro. Conteste por esta revista dando algún detalle y donde puedo verla. — *A. B.*

Tota, es usted perversa con su buena hermanita; muy antipática para quienes les conocen. Te aborrezco, a ella la adoro. — *Pata larga.*

Tenorio. — Amplía datos porque podría ser una coincidencia: ¿en que baile me vió? Cambie el pseudónimo por sus iniciales o por nombre. — *M. E. V.*

Coca. — Que sucede? Falta corazón? No son fundadas mis esperanzas? Quieres que insista o prefieres mi renunciamiento definitivo? Me debse respuesta y la espro confiado no has de negármela. — *Soñador.*

Angélic...a...al. — Fué imposible ir a la cita. Quisiera me citara de mañana si no es molesto para Vd. firme con sus iniciales. Conteste enseguida a *Ritcofrdfo.*

A rubias, morochas encantadoras... ya lo creo y sobre todo sabiendo quienes son: ejemplo: Marag... sinónimo de Angulo Geométrico... comprenderán a quien me refiero. Soy un admirador de ustedes. — *Diplomático.*

A las seis encantadoras. — Soy caballero, bachiller y sin fortuna. Desearía tratarlas por carta o personalmente y para ello pido que me indiquen los medios más conveniente para ustedes. — *Diplomático.*

Martín García. — Ofrezco sinceramente un corazón de romántico, una juventud soñadora, un pedantismo de veinte años y un apellido del gran mundo aristocrático a la más interesante del sexteto amigo. — *Diplomático.*

A las millonarias. — Agrego que deseo ascender de amigo a esposa en un tiempo maximum de tres añs para luego emprender juntes un largo viaje a Europa. Espero contestacines. — *Diplomático.*

Para M. Carmen. — En estas horas de intenso sufrir a que me ha condenado tu indiferencia surge de improvisa en lo más recóndito del alma una dulce esperanza... la de que algún día me amaras como yo te amo... ya que olvidarte no puedo. — *Arturo S.* Febrer 4 1917.

Ministerio. — Idealista experimental caballero. El que ocupa mi pensamiento hace tiempo n lo veo ¿cuál de los tres será? decifren enigma; exigent lo seré también, poseo condiciones. — *Ansiosa.* soltera, buena, amable y cariñsa y.... pobre. Si le gusto conteste esta revista iniciales sin compromiso. — *M. C. 30 abriles.*

A. morocho. — Que. busca novia, soy

Cementerio — Rubia pero no ingrata, nunca pensé en burlarme, si es el joven que me imagino, envíe más datos y sus iniciales que le corresponderé. — *Rubia triste.*



PEQUEÑECES

Los hombres de Noruega están obligados a vacunarse para tener derecho al voto.

Las herraduras de hierro para los caballos fueron inventadas el año 400 de nuestra era.

Algunos entendidos afirman que la poda de los árboles les acorta la vida.

En el Canadá existe un pozo artesiano tan extraordinario que en vez de agua, larga un chorro delgado de arena.

Se calculan en doscientos mil los uruguayos que viven en la República Argentina.

La tumba de Tady-Mabal está considerada como una de las maravillas del mundo. Su construcción toda de mármol blanco duró cerca de 20 años, empleándose más de 20 mil operarios.

Los aviones Caproni son los que están dando mejores resultados para el servicio de pasajeros.

LAS RECOMPENSAS EN METALICO A LOS GRANDES HOMBRES

Las recientes dotaciones en metálico otorgadas por Inglaterra a los generales victoriosos en la última guerra, recuerdan las concedidas a otros grandes hombres de aquella nación.

Al duque de Marlborough (nuestro famoso Mambrú) se le dió el dominio de Blenheim, más 750.000 pesetas.

Al duque de Wellington un millón, y Strathhieldsaye, sobre la pensión de 100.000 pesetas que ya poseía.

Con Nelson fué Inglaterra menos generosa. La Campañía de las Indias le entregó 250.000 pesetas, y el Gobierno le señaló una renta de 50.000. El rey de Nápoles le confirió el ducado de Bronte, con un dominio en Sicilia cuya renta era de 75.000 liras.

Lord Wolseley recibió 400.000 pesetas.

Lord Roberts fué gratificado primero con 300.000 pesetas por su campaña en el Afghanistán, y luego con 2.500.000 por la guerra del Transvaal; y lord Kitchener con 750.000 pesetas a su regreso del Sudán, y con 1.250.000 después de la guerra en el Africa.

El fin de esas dádivas es doble. En primer término, recompensar a los que se sacrifican por su patria, y en segundo lugar, para que sostengan con decoro sus títulos de pares de Inglaterra.







DEPORTES

QUIEN ES ARAYA

Los cuadros internacionales argentinos, se han caracterizado siempre por la maestría de sus arqueros. Sólo en los últimos diez años, recordamos cuatro nombres verdaderamente famosos: Wilson, Rhitner, Isola y Araya. Cada uno de estos cuatro jugadores ha igualado en meritos a su antecesor; han sido cuatro craks, en toda la amplitud de la palabra. Wilson se caracterizaba por su vista y su colocación; Rhitner por su admirable seremdad; Isola por lo ágil y seguro; Araya por el arrojo y la certeza de sus tiradas.

En el "football", es tan importante y delicada la tarea del "goal-keeper", que de ella depende quizá una tercera parte del triunfo de su cuadro. En el último partido internacional, sólo la maestría de Araya pudo conseguir que los argentinos no cayeran vencidos por un "score" más abultado. Tuvo intercepciones notabilisimas de tiros que parecían inatajables; tan arriesgado como seguro, entrgóse por completo a la defensa de su arco, aún con peligro de su propia seguridad, y de ello resultó un número de tantos uruguayos muy inferior al que mereció lógicamente la pujanza y el esfuerzo de nuestros delanteros.

Es noble y grato rendir al adversario tributo de justicia. En nuestro "football" donde han abundado siempre los jugadores notables de todos los puestos, escasearon comunmente los buenos arqueros. Ya viejo Saporiti tuvo que encargarse de la custodia del arco uruguayo por no tener reemplazante digno de ese honor, y cuando el desgraciado Roberto Chery hacia ya las cualidades necesarias para ello, malogrose prematuramente, víctima del arrojo desplegado en el cumplimiento del deber que se le encomendara.

Por esta misma circunstancia lamentable para nosotros, es justo reconocer las cualidades del adversario. Araya, el actual "goal-keeper" de los elencos argentinos, se ha captado las simpatías de nuestro público por su brillante y correcta actuación sportiva. Puede creerlo así, el gran arquero a quien un incognito exaltado agredió brutal e impugnemente, con la protesta unánime.

Pepe Contatore

Cuenta con una "hinchada" ruidosa e incondicional. Es joven, entusiasta y dueño de positivas cualidades para el peligroso deporte que cultiva, pero, según la opinión de algunos entendidos, no ha cuidado siempre su "training" como es preciso.

No aparece en público desde que se encontró frente a Angel Rodríguez en



aquella famosa pelea que recordarán por mucho tiempo los aficionados.

Muchos de éstos afirman que en la derrota de Contatore influyó mucho la casualidad, puesto que él se hallaba entero y animoso cuando recibió el golpe que lo derribara en tierra. Lo cierto es que fué el único boxeador capaz de resistir durante ocho "rounds" los puños formidables del campeón.

Contatore es uno de los boxeadores uruguayos que menos se han presentado ante nuestro público, no obstante la viva simpatía conque éste lo distingue. Su reconocida seriedad sportiva, lo ha inducido a guardar celosamente su fama y su prestigio, de tal modo que en estos últimos tiempos han mediado largos intervalos entre una y otra de sus presentaciones.

Se ha dicho no hace mucho que una importante sociedad deportiva le ha confiado la dirección de una academia de box próxima a fundarse, y si esto es así, Contatore se verá sometido forzosamente a un entrenamiento continuo que perfeccionará sus excelentes cualidades de pugilista, ágil, valiente y poderoso.

PASATIEMPOS

ANAGRAMA

CON PREMIO

De tontas moran solas en la cárcel

En mi anagrama te ofrezco,
El nombre de un sabio rey
Y el poema más perfecto
Que le inspiró una mujer.

Belkis.

Entre los que remitan la solución exacta del presente juego se sortearán dos obras completas de Gustavo Aimard.

GEROGLIFICO COMPRIMIDO

DAD (con la primera D invertida)

Rafael.

CHARADA

Cuantas veces al azar
en extraviado camino,
tras incesante vagar
vine un apoyo a encontrar
en la *dos tres* del camino.
Y después ante las galas
de una vida seductora
batiendo alegre mis alas,
rodé por las regias salas
de la *dos tercia* de ahora:
De mi vida del desierto,
ante este presente ajado,
mi nostalgia es no haber muerto;
si una *prima tres* advierto
he de volver al pasado...
he de volver al aduar
de mis primeros amores,
pero aún quiero contemplar
si de mi *todo* al pasar
yo sois de los vencedores!

Set Tifón.

GEROGLIFICO COMPRIMIDO

XXX　　XXX
X　　X
X　　X

MUJER DE ADAN

Lohengrín.

CHARADA

Es la pupila de nombre *todo*
muy aplicada, grande lectora
y anhela siempre buscar de modo
que la *un dos* mucho la superiora.
Ella es *tres cuatro*, muy cariñosa,
risueña, alegre cual otra alguna
y si está triste la muy mimosa
todas reímos para que *tres una*
De esta pupila saben el nombre?
es cosa fácil saber cual es,
fué descubierta por un gran hombre
un navegante, un genovés!

Chiquito.

Soluciones del número 49. — Charada a Emita — Cariñosa — Charada a A. V. Tito Casada — Anagrama — Juan Díaz de Solís — Pensamiento Comprimido — De los grandes hombres vienen las grandes ideas — Anagrama — Alonso de Ercilla — Jeroglífico comprimido — La Filosofía de Platón enseña hondos secretos — Charadita. Marido.

Soluciones del número anterior. — Charada — Montevideo — Anagrama, Alfonso Daudet, El académico — Charada.

Remitieron soluciones. — Rubí, Laurita, Graziella Gianelli Suárez, Cocoliche, Eva, Gatita Blanca, Raúl Cavelli, Belkis, Emita, Nieve de los Andes, Ste-Tifon, Santana Rivero, Pichonguita, Cocó, Mimosa, Ligia Pérez, Montenegro, Rosa Pacífico, Lulú, Pochonga, Margarita Silvestre, Emita, Perecito, El Bebe, Amateur, Pocholina, Fanigía, Lis, Sinforosa Pasa Santa, María Delia Donós, Lerna, Sevillano, Artistín, Pelugulila, Beatriz, Pedregullo, Lucifer, Petrusqui, Zulma, Ema, Lucila, Egoina, Isabel Brignole.

MARCONIGRAFIA

Chiquita. — No me olvidaré y saldrán poco a poco. Nada más.

Set-Tifon. — Tiempo al tiempo y se publicarán.

Cocó. — Recibí delicado obsequio. Los juegos bastante buenos.

María Delia Donós. — Siempre sería agradable verse *ametrallado* con tanta gentileza.

Violeta de los Alpes. — Sus charadas, como siempre. Lástima que vengan solas?

Belkis. — Cómo es posible temer lo que tanto atrae? Sin atrevimiento ni desafío no hay realización posible, pero... el padrino es quien debe resolver todo destino. Gracias mil.

Emita, Nieve de los Andes, Rubí — En mi poder sus pasatiempos. Se publicarán.

Gatita Blanca. — Todo juego debe venir acompañado de su solución. Mande otros.

Egoina. — No es posible. Existe un imán de mucha mayor atracción.

Beatriz. — Su charadita es una muestra de buenos augurios. Adelante!

Anita Breganto Visca. — Siga mandando.

REINAS DEL CINE

HARRISON FISHER







MILDRED HARRIS CHAPLIN





ENID BENNETT

MOLLIE KING

Impresa en los Talleres Gráficos de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528
para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & C.o